

LA MONTAÑA

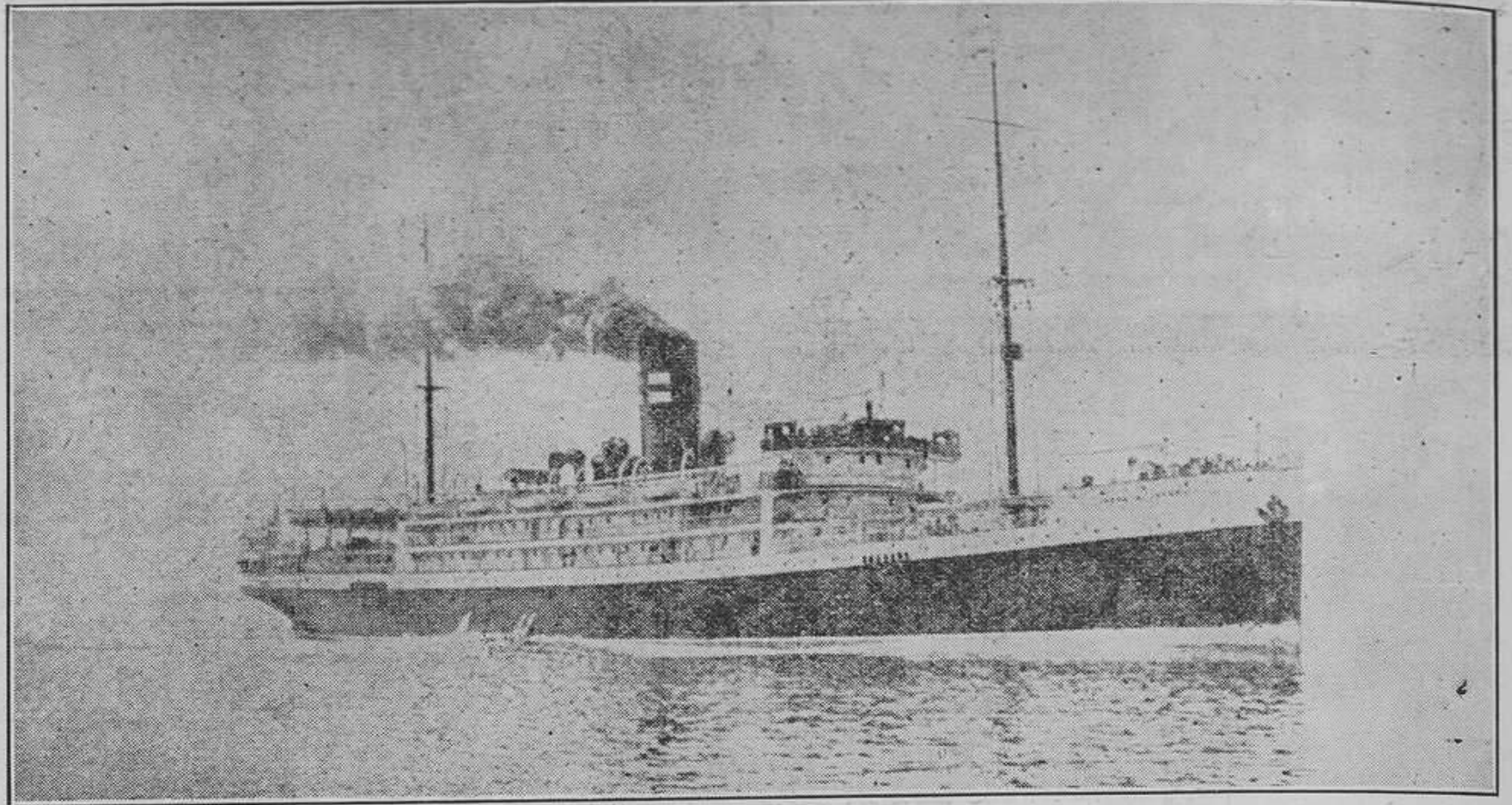


SANTANDER.—Dos momentos interesantes de la entrega de la bandera. Arriba: los Monarcas, oyendo las preces al Obispo de Santander. Abajo: el Obispo de la diócesis, y el coronel del Regimiento de Valencia, dándose el beso de paz.

LINEA PINILLOS

Vapores de la LI-
NEA DE PINILLOS
que hacen la tra-
vesía de España a
Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL,
16,500 Ts.



BARCELONA, 12,000 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

"INFANTA ISABEL"

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Oportunamente anunciaremos la salida de este puerto de cada uno de dichos
hermosos y rápidos trasatlánticos.

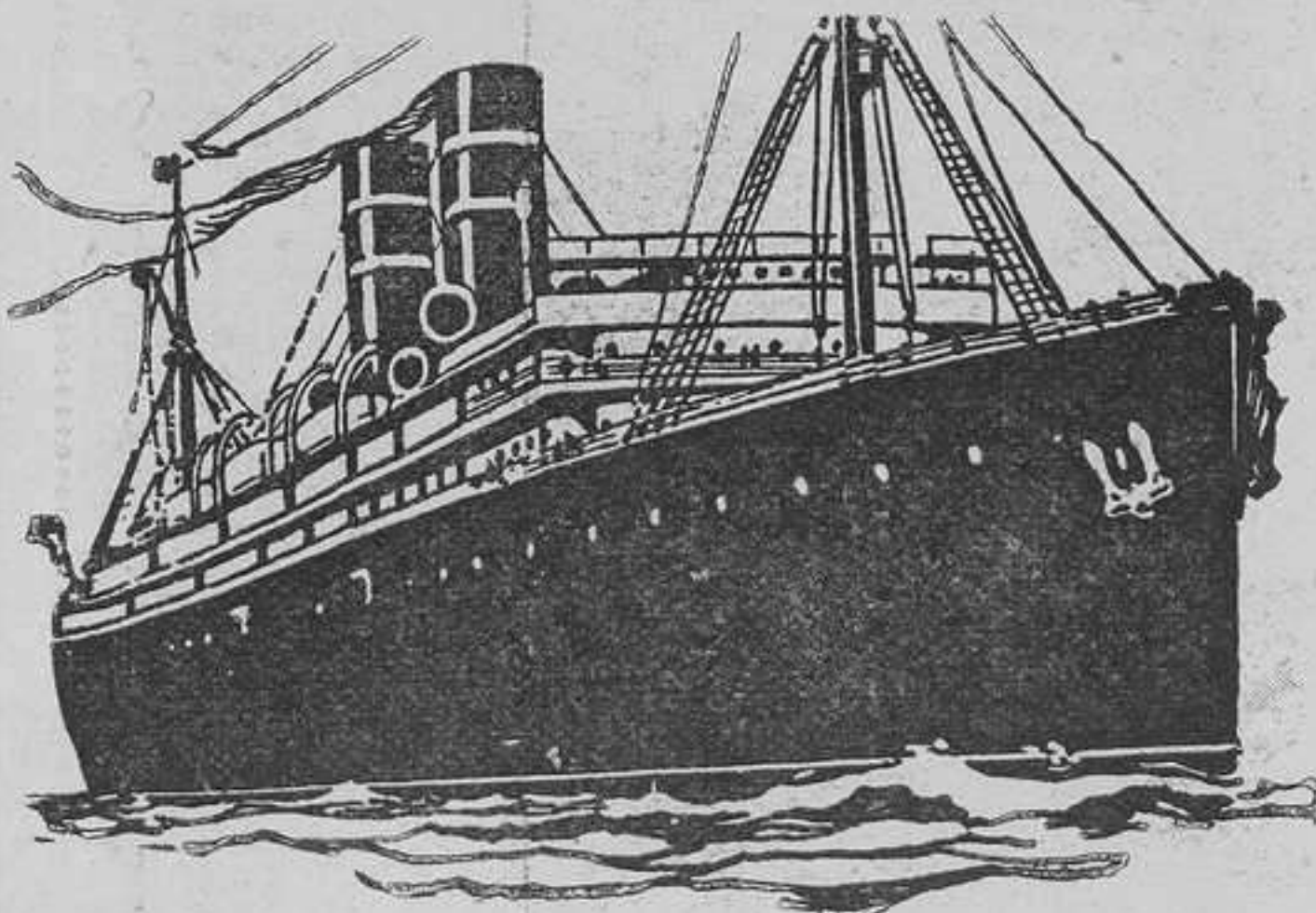
PARA MAS INFORMES DIRIGIRSE A SUS CONSIGNATARIOS:

TELEFONO A-3082

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

SAN IGNACIO 18, HABANA

NOTA: EL EMBARQUE DE PASAJEROS Y EQUIPAJES SERA GRATIS POR LOS MUELLES DE SAN JOSE.



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

La Ruta Preferida

SALIDAS PARA NUEVA YORK

PRECIOS — DE — PASAJE

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
New York. . . .	\$85.00 a \$100.00	\$ 64.00	\$ 43.00
Progreso.	72.00 a 78.00	54.00	36.00
Veracruz	78.00 a 84.00	59.00	40.00
Tampico.	78.00 a 84.00	59.00	40.00
Nassau.	40.00	30.00	20.00

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

ANUNCIO
DE
VADIA
AGUIAR 116



Cervezas
DE
Suprema Calidad

“La Cruz Blanca” y “La Austriaca”

(FABRICADAS EN SANTANDER, ESPAÑA)

TOMARLAS UNA VEZ, HACE PEDIRLAS SIEMPRE

PIDALAS EN TODAS PARTES

IMPORTADORES **Adolfo Montaña y Ca.,**

HABANA

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

**Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.**

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR
SOLO SE ENCUENTRA EN EL
BAZAR INGLÉS

AGUIAR 96

SAN RAFAEL 18.

TELEFONOS:

{ Escriorio Principal I-1019. — Escriorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
-:-:-: DE TODAS CLASES :-:-:-



**Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción**
**Especialidad en
TEJAS PLANAS**

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28

HABANA

Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE MANUEL OTADUY

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

Oficinas: Mercaderes 22, altos
HABANA



CRISTALERIA DE "BACCARAT",
"BOHEMIA" Y GRABADA.

CUBIERTOS DE PLATA "CHRISTOFFLE"
"ONEIDA", "REINA" Y "ALPACA"

ESPECIALIDAD
EN MOLINOS FRANCESES PARA MANO
Y MOTOR.

BATERIA DE ALUMINIO, ESTAÑO Y ESMALTE, ROMANAS "FAIRBANKS", PINTURAS, BARNICES, HERRAMIENTAS DE TODAS CLASES,
JAULAS Y ARTICULOS PARA JARDIN. ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA MARMOLERIAS.
GRAN SURTIDO EN VAJILLAS DE LOZA Y CRISTALERIA FINA, LAMPARAS, FILTROS, LOZA Y ARTICULOS DE FANTASIA.

BANCO MERCANTIL. SANTANDER.

SUCURSALES:

LEON, SALAMANCA, TORRELAVEGA,
REINOSA, LLANES, SANTOÑA, ASTORGA,
LAREDO, RAMALES, PONFERRADA
y LA BAÑEZA.

Capital	15.000,000.00 de Ptas.
Desembolsado. . .	7.500,000.00 "
Fondos de Reserva.	7.500,000.00 "

Caja de Ahorros.

Cuentas Corrientes y de Depósito.

Créditos en cuenta corriente, sobre valores y personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negociación de letras, documentarias o simples, aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras, seguros de cambio de las mismas, cuentas corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de valores libres de derecho de custodia.

Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

CINZANO

APERITIVO MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

Unión Agrícola Industrial, S. A.

Compañía de Seguros Generales

CAPITAL: \$ 3.000,000.00

D. Laureano Falla Gutiérrez, Presidente.—General Gerardo Machado, Vice-Presidente.—Sr. Ricardo Cervera, Tesorero.—Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Secretario.—Sr. Manuel Gasset del Castillo, Director General.

CONSEJO DE ADMINISTRACION:

Sres. Laureano Falla Gutiérrez, General Gerardo Machado, Ricardo Cervera, Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Manuel Gasset del Castillo, Cándido Díaz Alvarez, Francisco Diego Madrazo, Enrique R. Margarit, Diego Bergaza, José García, Domingo Nazábal, Antonio Gasset.

S de Incendio.
E de Vida.
G
U de Accidentes del Trabajo.
R
O Marítimos de Mercancías
y de Cascos
S de Buques, de todas clases.

NOTA.—El seguro marítimo de mercancías lo realizaremos a los siguientes tipos: Mercancías de o para México o Estados Unidos, $\frac{1}{2}\%$. En las que se destinen o procedan de Europa, $\frac{3}{8}\%$.

OFICINAS:

Oficios número 22, altos, - Tel. A - 0202

HABANA



MARCA REGISTRADA

GRAN
FABRICA
DE
SOMBREROS
DE
PAJILLA

INDEPENDIENTE

J. BARQUIN Y CA. S. EN C.

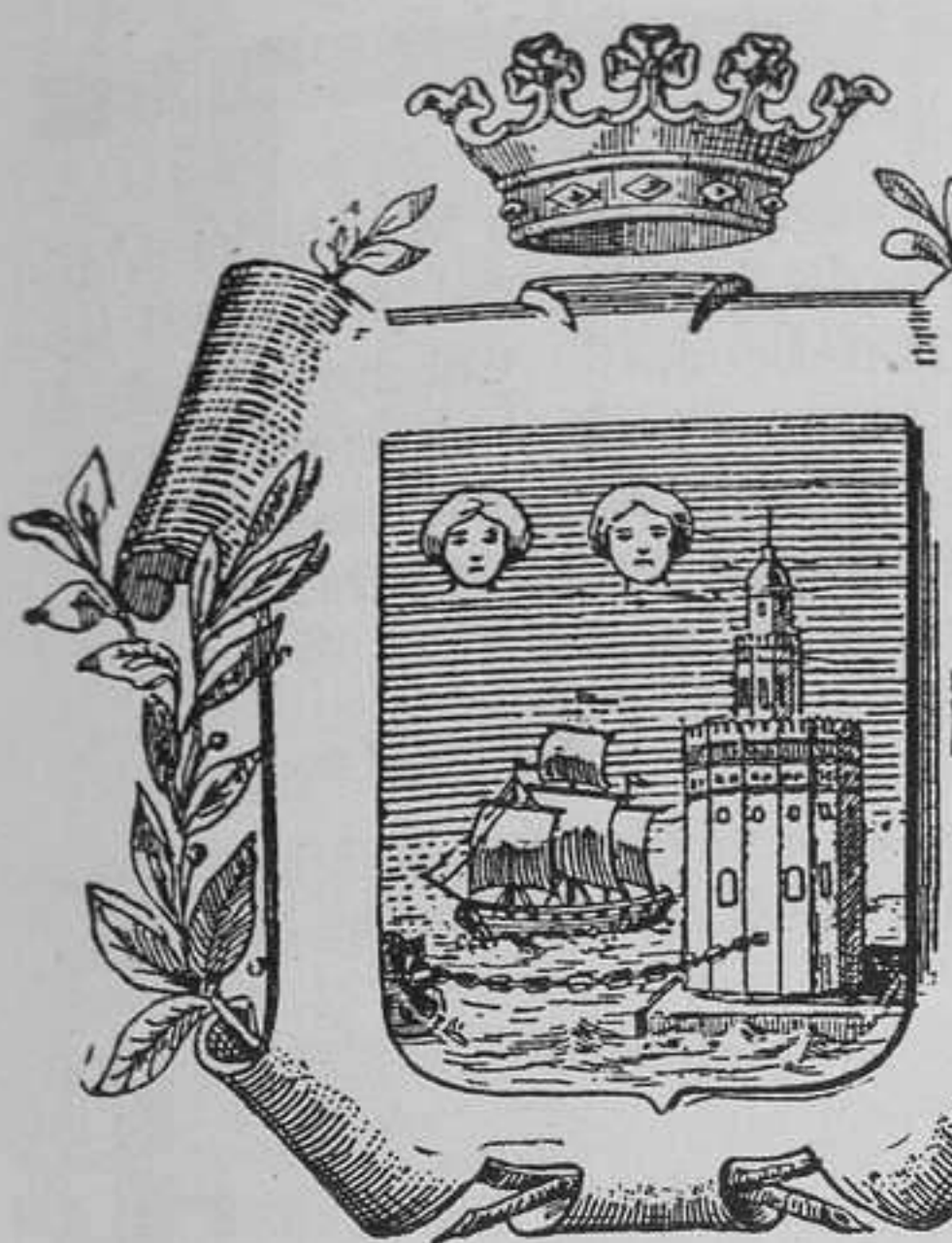
ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL
MURALLA ESQUINA A AGUIAR APARTADO N° 1234.
HABANA.

EL SOMBRERO
DE
CASTOR MAS FINO

AGENTES
EXCLUSIVOS
PARA
LA ISLA DE CUBA
Y
MEXICO



MARCA DEPOSITADA



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido a la franquicia postalé inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR:
BERNARDO SOLANA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES 80 Cts.
INTERIOR, UN MES 80 Cts.

OFICINAS Y ADMINISTRACION:
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO VI.

HABANA 20 DE OCTUBRE DE 1921.

NUM. 29.

UNA CEREMONIA PATRIOTICA.

La entrega de la Bandera al Regimiento de Valencia.

Santander ha respondido al llamamiento patriótico de los que lanzaron la idea de regalar una nueva enseña al Regimiento de Valencia 23 de Infantería y el solemne acto de la entrega se ha verificado con gran esplendor.

Toda la ciudad acudió al Sardinero, dando así testimonio de su cariño al "Defensor", en cuyas filas forman actualmente muchos jóvenes de distinguidas familias santanderinas y bravos camaradas de otras regiones.

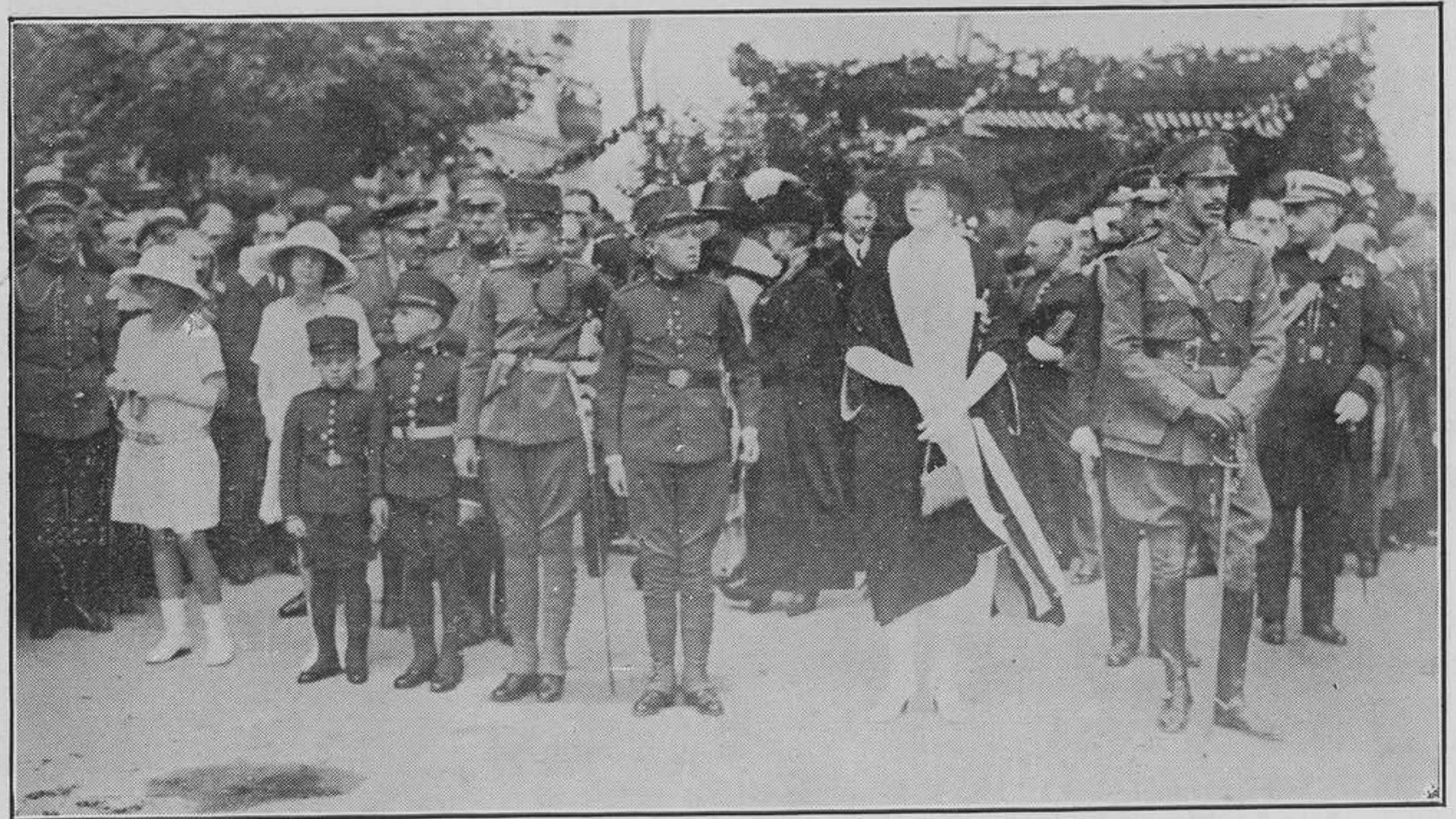
Frente a la Plaza de Augusto Linares, en la fachada del Gran Hotel, bajo la maqueta de la puerta de entrada, brigadas de obreros habían levantado durante la noche el altar donde había de bendecirse la nueva Bandera que la ciudad regalaba al tres veces laureado Regimiento, cubriendo a aquél, trofeos de guerra y profusión de flores.

En la carretera, a ambos lados del altar, se habían levantado dos grandes tribunas para las autoridades e invitados y a la izquierda de aquél, se instaló el estrado, con reclinatorios, destinados a las personas reales.

Las representaciones.

Mucho antes de la hora señalada para la ceremonia, en coches, automóviles y tranvías, media ciudad se había trasladado al Sardinero, cubriendo la multitud la terraza del Gran Casino y de la playa, las carreteras y paseos próximos por ambos lados del Gran Hotel y la amplia explanada hasta la iglesia de San Roque, viéndose todos los edificios cubiertos de banderas nacionales.

El cuadro era sorprendente y animado.



La Familia Real, y al fondo la multitud saludando el paso de la Bandera.

Frente al Altar, formaron las fuerzas del Regimiento de Valencia, con Bandera y música, y próximos a éstas, lo hicieron las representaciones de los demás cuerpos e institutos de la guarnición.

Los cuerpos de Bomberos Municipales y Voluntarios, y el de Exploradores, formaban en columna cerrada, cerca del Gran Casino.

Las representaciones que asistieron al interesante acto, fueron numerosísimas: La Comisión organizadora del regalo de la bandera estaba representada por su presidente, el señor Pombo Ibarra y don Luis Romero, Fernández Baladrón, don Carlos Pombo, don Luis Huidobro, don Ramón Quijano, don Fernando Correa, don Manuel Prieto Lavín, don Enrique Plasencia y el señor Rosales.

En la tribuna de autoridades, vimos al gobernador

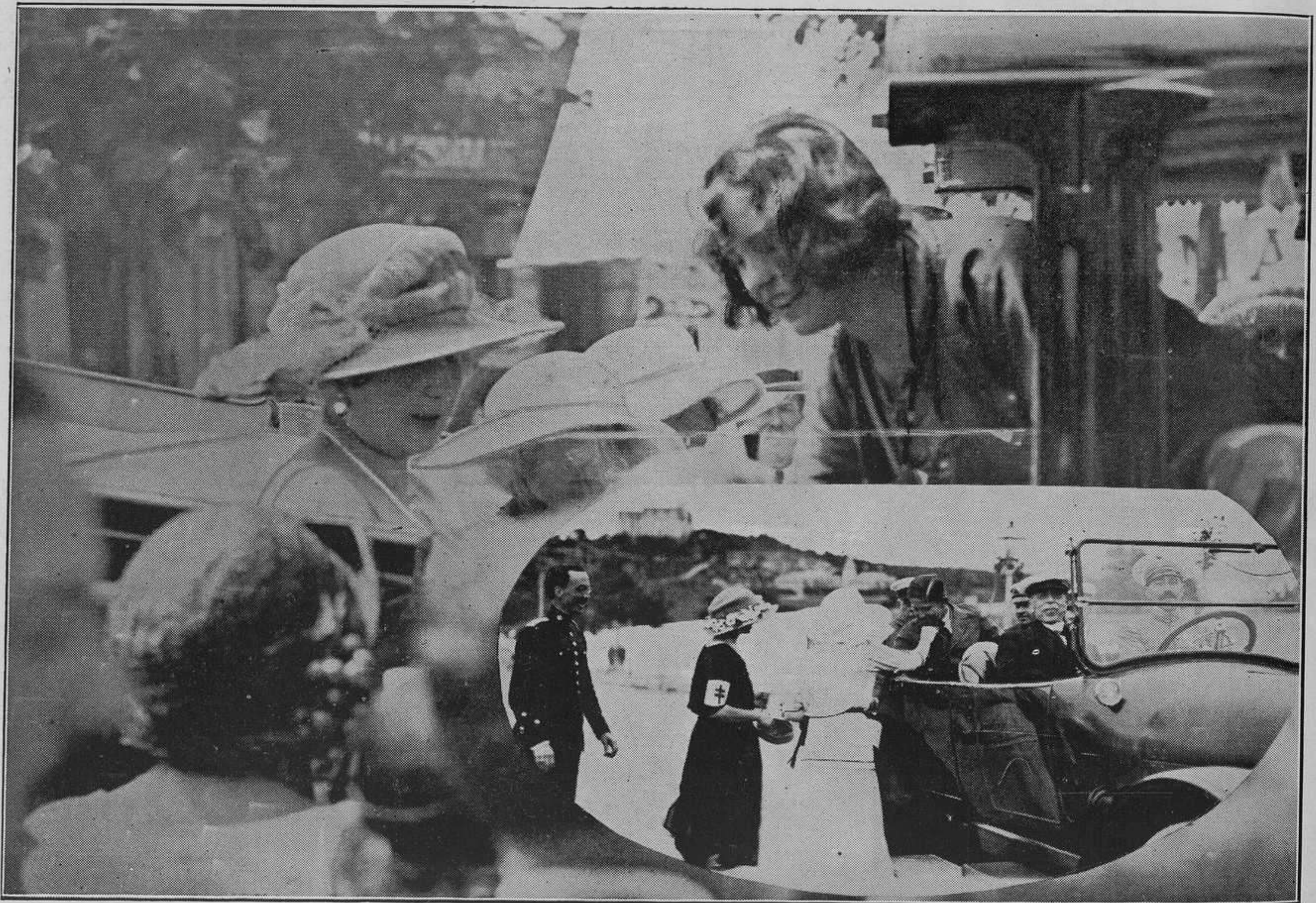
civil, señor Richi, al comandante de Marina, señor Incera; al delegado de Hacienda, señor Ugarte; al presidente de la Cruz Roja, señor Hoppe; al director de la Escuela de Náutica, señor Campos Corpas; al profesor don Belisario Santocildes, don Manuel Prieto Lavín, una representación del Ateneo, formada por los señores Camporredondo, Rodríguez Bedia y don Luis Barrera, éste con la banda de la gran cruz de Isabel la Católica.

La Diputación estaba representada por su presidente, don Herminio Lastra, el vicepresidente, señor González Trevilla; los diputados don Eduardo Durante, don Roberto

Colegio médico, doctor Saráchaga; el señor Meade, el administrador de Aduanas, el jefe de Sanidad del puerto, el jefe de la Cárcel y empleados, don Leonardo Corcho, el jefe de Minas, señor Molina; don Cayo Pombo, el exministro de México, señor Labarra; don Avelino Zorrilla, exsenador del Reino; y otras muchas y muy distinguidas personalidades, cuyos nombres harían interminable esta lista.

Los Reyes.

A las once y media de la mañana llegaron los Reyes, en coche abierto, batiendo Marcha Real las bandas de música.



Fiesta de la Bandera.—La Familia Real.

Cagigal, don Leandro Mateo, don Fernando Quintanal y el secretario, señor Posadilla.

Del Ayuntamiento estaban, además del alcalde, señor Pereda Palacio, los concejales señores Correa, Rosales, Pelayo, Campo, Breñosa, Jado, Arrí, Herrera Oria, Fernández Quintanilla, Ortiz, López Dóriga, (don Fernando), Mañueco, Gómez y el secretario, señor Bustamante.

Los cónsules señores León, Torre Setién, Correa, Francisco García.

El diputado a Cortes, señor Hontoria; don Eduardo Pérez, don Alfredo Alday, el marqués de Torre Velasco, el presidente de la Audiencia y el fiscal, don Miguel Quijano, el presidente del Club Automovilista, don Alberto Corral.

Una representación del Tiro Nacional, formada por los señores Cumiá, Torriente y Díaz Salceda; el presidente del

El espectáculo era emocionante y digno de ser recogido por un pincel maravilloso.

Vestía Don Alfonso, uniforme de capitán general de Infantería de Campaña y Doña Victoria, traje elegantísimo de medio luto.

Acompañaba a las augustas personas, el Heredero de la Corona, vistiendo de cabo de infantería del Regimiento del Rey, y los infantes don Juan y don Gonzalo, como su hermano, llevaban uniforme de la infantería de línea.

A la solemne ceremonia asistían también las infantitas doña Cristina y doña Beatriz.

Mandaba el Escuadrón de la Escolta Real, el Infante don Fernando de Baviera, coronel de dicho cuerpo.

Acompañaban a SS. MM. los Reyes, el capitán general de la Región, Carbó, el jefe del cuerpo militar de Don Al-

fonso, general Milans del Bosch y los palatinos señores duque de Miranda, que este verano desempeña el cargo de secretario particular del Rey, el montero mayor, marqués de Viana, el de Bendaña, conde del Grove, y duques de Santoña y Alba.

Con la Reina estaban sus damas, duquesas de Santoña, del Puerto y de Alba, y condesa de Bendaña.

Cuando las personas reales se apearon de sus carruajes, fueron saludadas por el general gobernador militar Castell, Gobernador civil, señor Richi; alcalde de la Ciudad, señor Pereda Palacios y los gentiles hombres, conde de Casa Puente, don Victoriano López Dóriga, don Carlos y don Gabriel Pombo, don Angel Pérez y señores Estrada y Arizmendi, quienes vestían el uniforme de su cargo.

La enseña gloriosa.

La ceremonia de retirar la enseña gloriosa que el Regimiento de Valencia ha laureado con tres corbatas de San Fernando, en hechos heroicos, es muy sencilla.

El teniente abanderado del cuerpo, señor Peña, escoltado por un piquete de sargentos, avanza llevando la Bandera hasta donde se encontraba el obispo de la Diócesis, doctor Plaza García, quien rezó lo que pudiera llamarse oración fúnebre por haber conservado incólume su gloria la enseña.

Después, la Bandera fué paseada por delante de las tropas, las que rindieron honores, quedando retirada, para ser enviada al Museo Nacional de Artillería.

La entrega de la nueva Bandera.

La Bandera que el pueblo de Santander regala al Regimiento, preciosamente bordada, pasó de manos del señor Pombo Ibarra (don Gabriel), a las de la presidenta de la Cruz Roja, doña Inés Redonet de Pardo, y de ésta al Alcalde, quien a su vez la entregó a la Reina, pidiéndole que en nombre de la Ciudad, hiciese entrega de ella al Regimiento de Valencia.

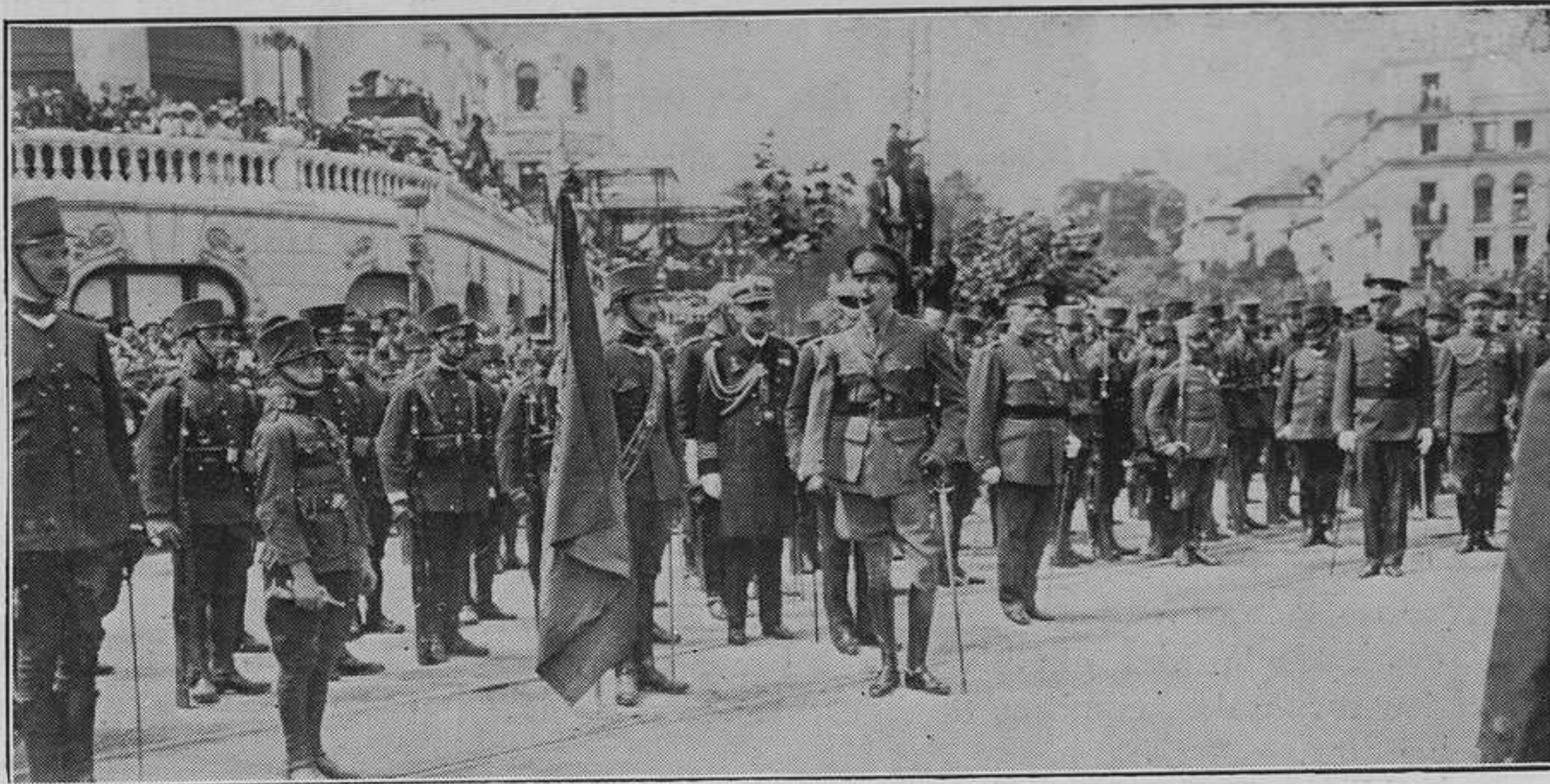
Doña Victoria aceptó, complacida, el encargo y recibió la que ha de ser enseña que lleve a la victoria y cubran de gloria los soldados del 23 de línea.

Terminado este sencillo ceremonial, el señor Pombo Ibarra, como presidente de la comisión organizadora del homenaje, se adelantó unos pasos, pronunciando el siguiente discurso:

“Señor, Señora, con la venia de vuestras Majestades: La bandera que Su Majestad la Reina ha recibido del alcalde de Santander, digna y legítima representación popular de la ciudad, es fruto de nuestro amor a la Patria, generado y nacido con ocasión de esta fiesta patriótica que representa el regalo de la Bandera al heroico Regimiento de Valencia.

Una iniciativa afortunada del culto diario *El Pueblo Cántabro*, de sustituir la gloriosa enseña deteriorada por el tiempo, por otra nueva que avivara con sus colores el santo sentimiento de la Patria, bastó para que toda la ciudad se conmoviera a impulsos de tan noble y elevado sentimiento y todos respondieron con gran entusiasmo al llamamiento.

Los que tuvimos el honor de formar la Comisión organizadora, pronto vimos llenar la lista de la suscripción popular y para que el homenaje fuese más sentido, más íntimo, más



... y hubo un momento de emoción, cuando el Rey, aproximándose a la nueva Bandera del Regimiento, dijo con voz vibrante: ¡Jefes, oficiales y soldados.....!

espiritual, más verdad, a él se sumaron las damas santanderinas, porque la mujer española que creó y crea la trama inmortal de nuestra raza, había de tejer la fibra imperecedera de estas telas gloriosas que simbolizan a España. Para mayor honor, para más grande enaltecimiento, Su Majestad la Reina, madre española también, se ha dignado patrocinar el acto, identificándose con él.

Señora: en vuestras reales manos, la Bandera del Regimiento reciba el más alto homenaje con la aureola que irradia vuestra belleza soberana, unida al sentimiento de generoso patriotismo que siempre alienta en vuestra augusta persona.

Bien merecidas tiene el Regimiento de Valencia tan señaladas distinciones; heroico regimiento tres veces laureado por su historia brillantísima de heroísmo y abnegaciones, formado por nobles y caballerosos jefes y oficiales y soldados, que hacen de él un regimiento modelo, espejo también de otros regimientos que integran el Ejército español, ejército salvaguardia de nuestra independencia, fiel custodio de los intereses nacionales del genio español que hoy está dando su sangre, haciendo el sublime sacrificio de su vida en aras de la civilización, allá en lejanas tierras que España quiere redimir del atraso, la incultura y la barbarie en que vive.

Esta es nuestra raza; y nuestra Patria, la que moldea hijos de tan preclaras virtudes, raza y patria que tiene a su Rey pensando siempre en su pueblo. Rey magnánimo que hoy está entre nosotros, presidiendo esta fiesta como se halla siempre en todo lugar donde quiera que exista una vibración del sentimiento español, un reflejo de patriotismo, porque su ideal es el engrandecimiento y la prosperidad de España, para noble ejemplo nuestro y digna emulación.

¡Bandera inmortal del Regimiento de Valencia, al ondear por primera vez bajo el cielo de la Montaña, aquí al pie del altar de Dios, en manos de Su Majestad la Reina, augusta representación de España, el aire que mueve tus paños gloriosos es el latido de los corazones españoles que en este momento solemne, con la fe de sus creencias, con la efusión de sus simpatías en la mayor exaltación de sus sentimientos, exclaman: ¡Viva la Patria! ¡Vivan los Reyes!”

Cuando el señor Pombo terminó la patriótica oración, la Reina hizo entrega de la Bandera al Coronel del Regimiento, prometiendo éste morir defendiéndola.

El Obispo bendice la enseña de la fe y símbolo de la Patria, y termina dando el ósculo de paz al jefe del Regi-

miento, quien entrega la Bandera al abanderado, teniente González.

La misa de campaña.

Antes de empezar la misa, el Obispo se acercó a las personas reales, dándolas el agua bendita, comenzando en seguida el divino oficio que fué dicho por el Prelado, ayudado por el vicario general don José Goy y el capellán del Regimiento, don Albino Pajares.

Durante la misa, las bandas de música estuvieron tocando.

El momento de alzar fué muy solemne.

Las músicas y banda de cornetas del Regimiento, batieron Marcha Real y las fuerzas rindieron las armas, descubriéndose la multitud que presenciaba la ceremonia.

Terminada la misa, el Obispo dió a besar a las personas reales los corporales, como es de rigor, dándoles también el agua bendita.

El Rey arenga a los soldados.

Terminada la misa, el Rey avanza hasta el centro del cuadro, donde está la Bandera regalada por el pueblo al Regimiento y dirige a las fuerzas una patriótica y vibrante arenga:

“Soldados del Regimiento de Valencia: En este acto solemne hemos bendecido la Bandera de vuestros triunfos y vuestra gloria y que lleva pendientes de su asta tres corbatas de San Fernando. Preseas que conquistaron con su valor y su heroísmo vuestros mayores en este 23 de línea, exponiendo y ofrendando sus vidas por la Patria.

Esto debéis tener siempre presente, ya que de todos ha de ser codicia y blasón el luchar y morir por la enseña nacional. Estos colores y estos pliegues claman en estos momentos venganza.

Hemos sido ultrajados en esta Bandera y los pechos de los valientes soldados españoles sabrán vengar la ofensa recibida.

En los campos de batalla sabréis vosotros colocarla enhiesta y haréis que estos días de luto se conviertan en días de gloria.

¡Soldados de Valencia! Uno de estos días partirá uno

de vuestros batallones para acercarse al campo de la lucha, donde vuestros hermanos pelean.

Yo siento que como Rey no pueda ir con vosotros, ya que de los militares es esta la más sublime aspiración.

Pero marchad confiados y seguros de que al entrar en fuego por primera vez y siempre, vuestro Rey está a vuestro lado.

Me está vedado, como os digo, acompañaros en estos momentos, pero sabed que desde España yo velaré en todo momento para que nada os falte.

Con vosotros cuento y por vosotros creo seguro en la victoria. Por ello, antes de marchar, permitidme que como Rey y como padre de mis soldados os bendiga a todos.

Jefes y oficiales, clases y soldados del Regimiento de Valencia: ¡Viva España!”

Un clamoroso ¡Viva! pronunciado por miles de voces, contestó al Rey, repitiéndose los Vivas al Ejército, al Rey y a Santander.

Cuando Don Alfonso volvió al lado de la Reina para presenciar el desfile de las fuerzas, se encontró con el ilustre escritor señor Ortega Munilla, con el que habló breves momentos, manifestándole que sentía no hubiese oído su discurso, para conocer lo que le había parecido.

Después comenzó el desfile.

A la voz de mando del coronel, las fuerzas de Valencia, que formaban a lo largo de la Avenida de Ramón Pelayo, hicieron una descarga cerrada en honor de la nueva Bandera y acto seguido comenzaron a desfilar los soldados ante las personas reales.

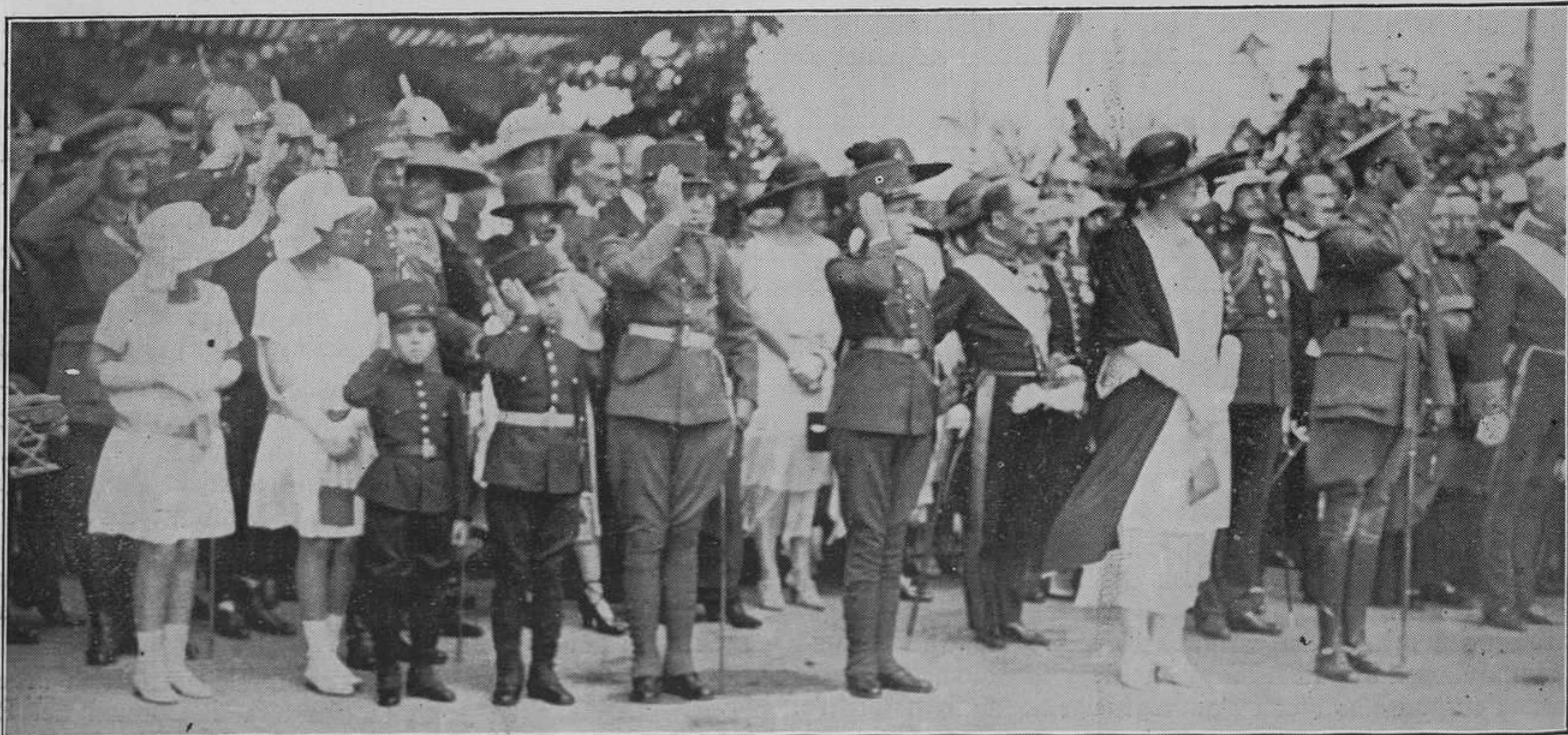
Al pasar por entre la multitud el segundo Batallón del Regimiento, unidad que está preparada para marchar a Marruecos, el público la saludó con una calurosa ovación, repitiéndose los vivas a España, al Rey, al Ejército y a Santander.

Después desfilaron las demás fuerzas, incluso las de la Cruz Roja.

Cuando los carruajes que ocupaban las personas reales marchaban a La Magdalena, estalló una gran ovación, homenaje del pueblo santanderino a los Monarcas, que arrancó lágrimas de emoción de los ojos de la Reina.

Santander, 1921.

RAMÓN MARTÍNEZ PÉREZ.



SS. MM. el Rey y la Reina, el príncipe de Asturias, y los infantes don Jaime, don Juan, don Gonzalo, doña Beatriz y doña Cristina, presenciando el desfile de las tropas que asistieron a la solemne entrega de la Bandera.

EL VERANEO SANTANDERINO.

Decir que es lo mejor de lo mejor, al hablar del Sardinero, es hablar de la mar. Decir que es de lo mejor entre lo mejor, es ponerse en razón, sin entregarse ciegamente a los excesos de la hipérbole. El Sardinero, con sus playas, con sus rocas, con la infinita variedad de sus colores y de sus aspectos, es uno de los trozos prodigiosos del planeta en los que la Madre Naturaleza se ha "remangado," y no para meterse entre las olas, sino para decir "¡Aquí estoy yo!" y pintar y esculpir maravillas y más maravillas y componer unas magnas sinfonías, encomendadas principalmente, para su fidelísima interpretación, a dos insuperables instrumentistas: al viento y a la mar.

Vamos a permitirnos enmendar un poco la plana nada menos que a la Sagrada Biblia y vamos a lanzar la suposición de que cuando Dios hubo creado el mundo en seis periodos, o en seis días de los que no se miden con el tic-tac de los relojes, llegó el séptimo y descansó y para recrearse en ese descanso creó los sitios más bellos de la tierra, entre ellos las playas del Sardinero, quizás cuando quiso hacer algo más encantador que el propio Paraíso.

Con esta poética base de encantos atrayentes, sugestivos, ¿qué puede ser sino todo luz y todo alegría el veraneo santanderino? Todo luz, porque los ojos no se cansan de contemplar bellezas y más bellezas, orgías del color inundadas por los rayos del sol estival, y todo alegría, porque las saludables brisas marinas, cargadas de yodo y de las salubres emanaciones del marisco crudo, penetran en los pulmones, tonifican los nervios, refrescan la sangre y le quitan el mal humor al más amurriado y melancólico.

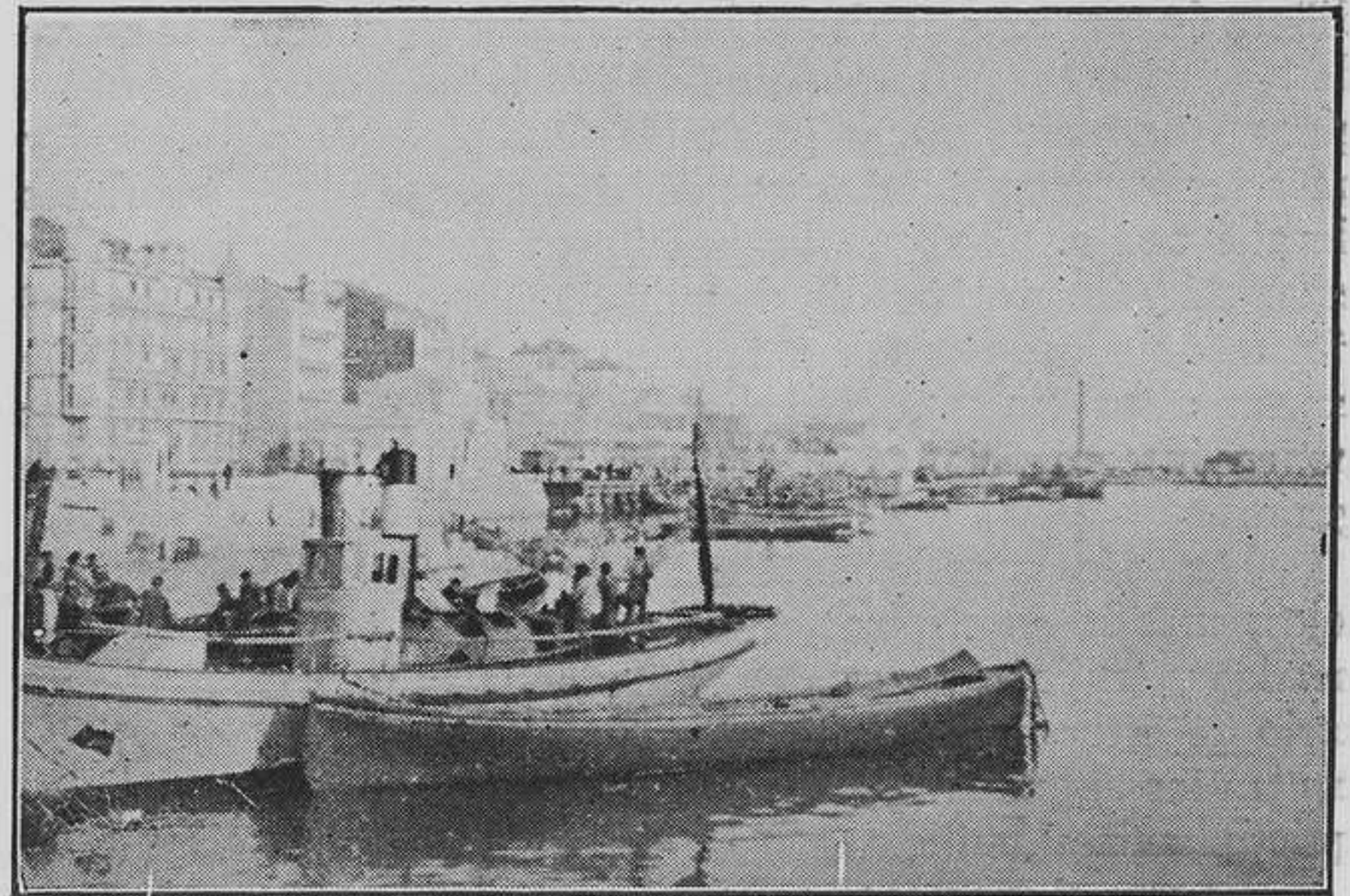
Si la vida que se hace en Santander y en el Sardinero durante tres meses del año se prolongase indefinidamente, quienes la disfrutasen año tras año llegarían al término de su existencia sin haberse dado cuenta del tiempo transcurrido y reconociendo que es una gran verdad que la vida es un soplo. ¿No lo ha de ser cuando las alegrías se suceden a las alegrías y las satisfacciones a las satisfacciones?

Imaginémonos un escenario por donde siempre ante una misma decoración, desfilasen personajes y más personajes, algunos de ellos de extraordinario relieve, de esos que despiertan la curiosidad pública, por lo que son o por lo que representan. Pues esta contemplación no es lo que más distrae. ¡A cuántos les importa muy poca cosa la presencia de la "gentona"!... Playas hay, estaciones veraniegas, donde siempre se ve lo mismo, variando solamente el personal, el "alto personal", que las visita. En el Sardinero y en Santander, durante la temporada estival, lo que cambia a cada instante es la decoración, y lo que a nadie le importa cosa mayor es el saber quién entra y quién sale. Ante la inmensa magnitud de los espectáculos que la Naturaleza nos ofrece, los hombres todos resultamos una insignificancia y la altura de los altos personajes parécenos inferior a la de cualquier pigmeo.

Las mareas altas; las mareas bajas... Los días espléndidos; los días nublados... Las mañanas intensamente luminosas; las poéticas noches de luna... Las olas agitadas por la resaca, azotando a las rocas carcomidas; la espuma del mar, en los días de marítimo sosiego, tendiendo por las playas sus blancas alfombras de finísimo encaje... La agitación del líquido elemento en los rincones de la costa; su placidez de lago en la bahía... Los campos verdes, abriantados por el sol, como una inmensa esmeralda herida por una intensa luz; los frescos y sombríos bosquecillos, de pinos, de álamos, de eucaliptos, en cuyos suelos, por los que asoman las raíces, los rayos solares, al pasar por la maraña del ramaje, dibujan maravillosas fantasías de la línea... La blandura de la arena que incita a tenderse y a mirar al cielo; la dureza de la roca, en las abruptas rugosidades de la orilla, que nos invita a sentarnos y a mirar al mar... El baño de impresión entre las olas,

con gritos agudos de las jóvenes asustadizas; el baño de placer entre las algas, en las pilas limpiísimas; quietud en los frescos sillones del hotel o en las sillas-cestas de la playa; las horas de agitación, yendo y viniendo en los tranvías, que hay que asaltar a veces; en los autos, en los diversos vehículos; apresurándose para asistir a los espectáculos; acudiendo aquí o allá con prisa, con el deseo de llegar a tiempo a la vez a dos o tres lugares... El paseo en el veloz automóvil por las montañas, por los bosques, pasando por los bordes de los abismos, siempre con la inquietud del que ve el peligro próximo; la reposada excursión marítima, en días en que ni la brisa se atreve a arrugar con su leve soplo la superficie de las transparentes aguas... ¡Qué infinita la serie de los contrastes que nos ofrece durante la temporada estival la vida santanderina!

No, no es el veraneo santanderino un veraneo de "colineta", alambicado por los más ridículos refinamientos. No lograrán las caprichosillas de la sutileza que suelen dar, si no se las vigila, de tanto "estilizar", en morfinómanas, que sea este veraneo una sucesión de impresiones delicadísimas, propias para que las saboreen los espíritus que se creen superiores porque se alejan de las multitudes para irse camino de la neurosis. El veraneo santanderino parece a la obra mejor del genial don José María de Pereda, porque en él se oye la voz delicada, como una caricia de la brisa, de la sen-



PUERTO CHICO.—Vista de la dársena de Molnedo.

(Fot. Gurtubay).

sible "Sotileza", y la bronca voz, enronquecida por el salitre del bravo pescador que desafía a la mar, diciéndola mientras rema: ¡Brama! ¡Brama! ¡Ruge! ¡Ruge!...

Salud y vigores; algas y arenas; recios peñascos y diáfanas espumas; fraternidad y confianza; ausencias de los refinamientos de salón y de los atildamientos de la etiqueta; franqueza ruda y hospitalidad cariñosísima; anhelos vivísimos de que el forastero, contento y agradecido, vuelva por estas playas; sencillez y afabilidad y deseo de servir, y una mutua afectuosidad entre las diversas clases sociales... De todo esto hay en nuestro veraneo, cuyos encantos principales se los debemos a Dios, creador del mar y de sus orillas, de estas montañas ceñudas y de estos valles risueños, de las cumbres y de las hondonadas de la frescura de los bosques y de la blancura de las nieves perpétuas allá por los montes de Liébana y por los Picos de Europa.

Si se quiere convertir en vigor físico y en tranquilidad espiritual y en un pequeño tesoro de recuerdos agradables los cuartos que se gastan en el veraneo, elíjase para pasar el estío, en la absoluta seguridad de que resultará todo él gratisimo, estas hermosas playas, a cuyos encantos naturales, obra de la creación, van añadiendo los hombres sus granos de arena.

Santander, 1921.

FERNANDO SEGURA.

MARIPOSAS BLANCAS.

Bajo estas arboledas apacibles que dan a nuestros caminos sombra, frescura y belleza, van pasando hacia la ciudad caravanas de romeros; son gentes felices que van a las ferias, a los toros, a las regatas, a todas esas cosas alegres y magníficas que, extendidas en la capital montañesa, solazan y recrean a los santanderinos y atraen y cautivan a los forasteros.

Entre los que Santander tiene hoy, yendo y viniendo a todas horas por las calles están en mayoría los aldeanos, y por cierto que en esta ocasión solemne de la "semana grande" sienten un inconfeso propósito de que no se les conozca la procedencia...

Las señoras rurales tienen siempre en la ciudad unos amigos o unos parientes de quienes en estos días reciben cariñosa invitación para asistir a las fiestas, y como estas invitaciones están ya anunciadas y premeditadas con mucho tiempo, las expedicionarias preparan su equipaje apenas Julio llega. Se "refrescan" los vestidos del año anterior, se hacen algunas prendas nuevas y elegantes, y las muchachas pueblerinas viajan a la capital con sus galas y sus ilusiones, llevando a los festejos ciudadanos una nota viva de ingenuidad y donosura.

Al dejar la aldea escondida en un repliegue del camino, han paseado el ensueño de su mirada por la denticulada cordillera de montes que circundan el valle y por la llanura suave de las praderas, y han tenido una sonrisa de amistad para los girones de niebla que enguirnaldan los picos de allí arriba y para las vacas mansas que regaladamente pacen las flores de allá abajo. Tal vez ha habido en la amorosa caricia de estas miradas un poco de melancolía inconsciente, cuando el río ha dejado de correr a la par del ferrocarril, cesando de contar a las viajeras esos divinos cuentos en que las aguas ponen interrogaciones de espuma y puntos suspensivos de gorjas.

Después, cuando las frondas y las mieses han quedado lejos, cuando en el paisaje han empezado a entrar calles alineadas y trajines y rumores ciudadanos, el pensamiento volitario de estas niñas se ha revuelto en un giro de ingratitud contra los abandonados caminos de su aldea, y ha volado inquieto hacia el bullicio fatigoso de la gran capital.

Es este el momento preciso en que ellas sienten agudizado el deseo de no parecer aldeanas, y de presentarse a la pública admiración con ese mundano donaire revelador de una

alta y escogida sociabilidad, de la cual poseen todos los secretos de la coquetería, todos los encantos del bien parecer. Y si no fuera por una placentera acentuación de la sonrisa, por un singular fulgor de la mirada, por una inexperta ingenuidad del gesto—que sólo muy hábiles observadores pueden descubrir—, a fe que estas mujeres que decimos consumirían la negación de su procedencia con mucha facilidad...

Como la admirable nube de mariposas blancas que un día cayó sobre Florencia, nublando la luz del sol, así las muchachas campesinas que tienen un lindo traje y una bella esperanza, forman ahora en la ciudad montañesa una blanca nube que empalidece las galas de nuestro cielo de Agosto, y hace pensar en que este cielo pálido ha sido muy generoso en derramar gracias sobre la nube gentil de mujeres que le vienen a obscurecer.

Y así como en la histórica ciudad toscana la inmensa legión de mariposas causó multitud de accidentes, haciendo que los tranvías chocasen envueltos en el nublado y que las gentes, cegadas, perdiesen el tino y el rumbo, puede suceder que en la perla del Cantábrico choquen algunos corazones impelidos por la ráfaga de belleza en que se mece esta alba nube de romeras. Puede suceder que ante esta invasión de juventud y encanto, las gentes pierdan el tino y el rumbo, y se registren en los días de los grandes festejos algunos casos graves de heridas de amor.

Las mariposas blancas de Florencia levantaron el vuelo repentinamente cuando mayor era el asombro que inspiraban a los florentinos, así estas otras mariposas incomparables tenderán también sus alas de retorno a los campos que vieron florecer su hermosura, cuando más admiración inspiren a los ciudadanos.

Y tal vez en la hora del regreso traigan las romeras de estos días, marchitas en flor, unas dulces ilusiones que llevaron lozanas en su fantasía, y traigan ardiente una plegaria de gratitud para cantar las excelencias de esta vida apacible sin más emociones que las que nos pueden causar, de sutil manera, un picacho que se corona de bruma, una vaca que come florecillas, un río que nos cuenta un cuento misterioso, con interrogaciones de espumas y puntos suspensivos de gorjas...

CONCHA ESPINA.

Montañas de Santander, 1921.

MARIUCHA.

El sol de la tarde
se muestra a lo lejos.
Detrás de las cumbres
de montes y cerros
se oculta, se esconde
su disco de fuego.

Peró hay todavía,
allá, sobre el cielo,
los vivos colores
de un trágico incendio.

Las mozas y mozos
cantando y riendo,
de la romería
regresan al pueblo.

Este año no ha ido
Mariucha con ellos.
Cerrada en su alcoba
rumiando recuerdos
se quedó Mariucha
la de ojazos negros,

la chica más guapa
que había en el pueblo.

Fué un día como éste.
de risa y contento.

Una tarde hermosa.
En flor los almendros
se hallaban y el campo
de flores cubierto.

El aire traía
aromas intensos.
Estaban muy solos...

Del valle risueño
de ruidos alegres
se oían los ecos.

Sintió que unos brazos
la estrechaban trémulos,
y escuchó unas frases
de un dulce veneno.

Le amaba. Fué suya
en alma y en cuerpo.

Temblando de angustia
se abrazó a su cuello,
y no me abandones
le dijo con miedo.

.....
.....
Un año ha pasado.
Es suyo el secreto.
Le guarda amorosa
muy hondo en el pecho.
No fué con los mozos,
no quiso ir con ellos.
Prefirió estar sola
llorando a su muerto.
Y tiene Mariucha
un orgullo inmenso
en saber que ha sido
solo de su muerto,
y que ya de nadie,
de nadie ha de serlo.

LUIS OCHARAN ABURTO.

BIBLIOGRAFIA.

"Suspiros del emigrante", poesías de Vicente R. Revuelta
(El Sacristán de Vargas.) Habana, 1921.

Luciente y flamante, con portada de autor anónimo, evocadora de memorias de la tierra, se ha puesto a la venta un nuevo libro de poesías, impreso esmeradamente, para honra de los talleres habaneros y de los artistas que le han confeccionado, y su aparición en el campo de las letras ha tenido benévola acogida, aunque la publicación de una obra poética, en estos prosaicos tiempos, sea motivo de asombro; mas el acontecimiento inesperado, si se quiere; insólito, ha despertado curiosidad entre los hijos de Santander, compañeros, amigos, camaradas muchos de ellos, del vate y ha sido celebrado por los conterráneos amantes de la poesía, que no escasean entre los montañeses, pues se trata de un joven animoso, amable y bueno, poeta novel y cantor inspirado de la región cántabra en que naciera, el cual, en los cortos años que lleva pulsando la lira, ha cosechado, lo único que ahora se puede pretender, honores y aplausos, que no riquezas,—el dinero voló a las nubes—siempre que ha salido a la palestra, ya en justas literarias, ya en fiestas regionales, con el precioso bagaje de sus estrofas, tiernas, sencillas, ingenuas, consagradas de lleno a enaltecer y cantar las bellezas y los encantos de la tierra de sus amores, la Montaña querida, cuna de tantos ingenios preclaros, cuyo recuerdo glorioso vivirá en la mente de las generaciones venideras.

Justificado y oportuno, en el presente caso, es el título puesto a la obra en que me ocupo, "Suspiros del emigrante", pues su autor, Vicente R. Revuelta, que ha hecho célebre el pseudónimo de "El Sacristán de Vargas", es un expatriado, por propia voluntad, que, soñador e iluso, abandonara, joven impúber, el solar de sus mayores, el terruño nativo, para emigrar, gozoso y contento, a la ubérrima y virgen América, en pos de una ilusión de su alma: la conquista del vellocino de oro, que a tantos atrae y bien pocos logran.

Las producciones que encierra el libro en sus páginas brillantes, las ideas y conceptos vertidos en toda la labor poética, que forman una oración cabal y un canto sentido a la Montaña, están en perfecta armonía y entera consonancia con los dictados de su corazón de artista, que vive añorando, lejos del terruño y abatido por la nostalgia, la querencia de los lares paternos, y sueña con los ríos, los montes y los prados de su aldea, echando de menos, cabe las gentiles palmeras de Cuba, la casita blanca donde jugueteó de niño y los halagos maternos y el calor de la familia y así, desde las extrañas regiones en que mora, con su plectro armonioso, lanza el emigrado suspiros al viento para que los lleve en sus alas ligeras, al través del undoso piélago, hasta el hogar en que su santa madre le espera, compungida y llorosa.

Dedica el "Sacristán de Vargas" su libro a los montañeses y es una pieza galana y florida la dedicatoria, en la que pueden leerse párrafos brillantes como éste: "Mis versos son como esas floracillas silvestres que matizan de tristeza en invierno y de alegría en primavera, los hermosos valles de nuestra amada Montaña. Ellos nacieron como nacen los brezos en los linderos de las cañadas y los riachuelos que serpentean, embelleciéndolos, nuestros floridos campos... Ellos son como el musgo que reverdece en las rocas que atalayan al mar, reflejando en su linfa el orgullo de toda su grandeza; ellos son como las nieves de nuestros picachos, que ofrecen blanquísimos mantos de pureza a un terreno que la Humanidad, quien sabe si por egoísmo, no quiso acariciar con el gracioso donaire y descargó sobre él la nota más grave de la severidad..."

La obra tiene su correspondiente prólogo—es una ar-

caica costumbre a la cual no podemos substraernos—y ha sido trazado por otro joven poeta, también norteño y cántabro, aunque de tierras astures, J. M. Uncal, quien nos habla con elogio de la provincia de Santander, que conoce, por haberla visitado, en no lejanos días, y así se expresa, con galanura de estilo, al referirse a la Perla del Cantábrico: "Al florecer en el horizonte los primeros reflejos crepusculares, rasgando los borrosos celajes de la bruma nocturna, la capital de la Montaña, vista desde un lejano monte, con sus casitas blanquecinas y su bahía temblorosa, parece un ejército de albinas mariposas descansando, rutilantes, sobre un campo de oro y terciopelo. Y más tarde, al descender el día, cuando la claridad que nos brinda Helios se va eclipsando lentamente y solo penumbra intensa puebla el espacio, creen los ojos ver allá, en lo más profundo, caprichosos enjambres de luciérnagas: tal es el efecto pirotécnico de la capital santanderina, cuando es envuelta en el manto tenebroso de la noche".

El tomo de versos que estoy hojeando y leyendo con amorosa devoción, tiene composiciones muy bonitas, desbordantes de ternura y cariño a la tierra natal y forman ellas en conjunto un preciado y aromoso ramillete de flores campesinas, que son la mejor ofrenda que el autor puede haber hecho a la Montaña. Así vemos en la poesía que se titula "Bajo cielo extraño", cómo de una manera dulce y sentimental, el poeta canta a su nido de amor que dejó en la aldea, cuando su vida infantil alentaba al calor del regazo materno:

¡Blanca casita de mis amores!
¡Edén sagrado de mis mayores!
¡No he de cantarte con ilusión
si está en tí, dulce mansión serena,
mi santa madre, mi madre buena,
la que más quiere mi corazón?

"Descansad" es una bella poesía que está dedicada al viejecito campanero de su lugar y bien merece la pena de leerse:

¡Doblan tristes las campanas, las campanas doblan tristes
porque ha muerto el viejecito campanero del lugar;
y al doblar lloran y dicen: Buen amigo que te marchas...
¡en el reino de los cielos descansad!

En versos fáciles, sencillos, evoca al suelo nativo, como sucede en "Mi Montaña" y con acento emocionante que se adentra en el alma de todo buen montañés, así exclama el bardo:

Ingrato fuera en verdad;
yo, Montaña, no lo soy,
que por doquiera que voy
mi mayor orgullo es
decir que soy de una tierra
bella cual otra ninguna:
si alguien pregunta mi cuna
yo digo, soy montañés.

Montaña, pensil de arrullo,
de colores y armonías,
cuánto añoro aquellos días
que tuve fe e ilusión...

Hoy que los lloro perdidos,
puesto en tí mi pensamiento,
entre los pliegues del viento
te mando mi corazón.

Voy mirando al azar las poesías del libro y me detengo ante una que atrae por su epígrafe: "Llora, campanita, llora"; es una composición larga, muy bien hecha, escrita en redondillas, que se leen de una tirada, con fruición:



Pensando en el que está ausente
mi buena madre lloraba,
y a la campana doliente
con voz triste interrogaba.

Campanita soñadora
de la Iglesia Parroquial,
la que antaño era cantora
de voz dulce, angelical,
¿porqué gimes, porqué lloras
en esta tarde otoñal?
¿Es acaso porque añoras
al bardo sentimental?

Si fuera a seguir transcribiendo trozos de las composiciones escogidas y selectas del libro, que son muchas, necesitaría escribir varias cuartillas y estas notas bibliográficas resultarían de mayores dimensiones de las que me he propuesto dar a este trabajo. No dejaré, sin embargo, de recomendar la lectura de las poesías, que, a mi juicio, sobresalen por su mérito, del conjunto, como sucede con el "Canto a Castilla", recitada en una velada del Centro Castellano, las arrogantes estrofas de "Aún existe caridad", los versos "A Cuba", dedicados a la gentil cubana, su amiguita Magdalena Rabanal; "La noche buena", escrita para sus hermanos Agustín y Venancio; "Bendita sea la mujer", en preciosas redondillas; "Recuerdos del pasado", para la linda Hortensia Barreneche, y entre otras más, para cerrar con broche de oro, "¡Oh, la vida en la aldea", en la cual canta al huerto y la heredad que le legaron sus padres, con sonoras rimas.

Solo me resta desear al "Sacristán de Vargas", que la diosa Fortuna le acompañe y que al éxito literario alcanzado por su libro, se una el de la venta completa de su primera y numerosa edición que, de lograrlo, le rendiría pingües ganancias. Sinceramente lo deseo.

Y con las más rendidas gracias por la atención que ha tenido, y de veras le agradezco, de enviarme un ejemplar de "Suspiros del emigrante", con amable y cariñosa dedicación, pongo punto final a mi labor, no sin antes colocar el libro, que será siempre uno de los de mi predilección, en lugar preferente de mi biblioteca.

"Dulce nombre", interesante novela de Concha Espina. Editorial Gil Blas, Madrid.

Cerrado había esta ligera sección bibliográfica, que voluntariamente me he propuesto escribir, cuando con demora inconcebible, pues fué certificada en Comillas a principios del pasado Agosto, llega a mis manos la interesante novela que ha dado a la estampa la fecunda escritora Concha Espina, honra de la raza montañesa y gloria de las letras españolas. "Dulce nombre", por lo que he podido leer de ella, rápidamente, es una novela de mérito, en elogio de la cual pienso dedicar en breve unas cuantas cuartillas. Y en el ínterin, con mi entusiasta felicitación por la obra nueva, un saludo a la insigne noveladora, de su admirador y paisano, devoto amigo y compañero,

JUAN DE LAS CÁRCOBAS.

Habana, Octubre de 1921.

En honor de Nuestra Señora Bien Aparecida.

Como es práctica de luengos años, el pasado domingo 9, y en el aristocrático templo del Angel, se celebró solemne misa, dedicada a la excelsa patrona de la Montaña, nuestra venerada Señora Bien Aparecida, patrocinando esta hermosa fiesta, la benemérita Sociedad Montañesa de Beneficencia, que en estos actos religiosos siempre ha puesto empeño especial en que resplandezcan y alcancen la mayor solemnidad.

El regio templo a cargo del reverendo Padre Abascal, se encontraba completamente invadido por una numerosa legión de damas y damitas de la sociedad montañesa y cubana, que con su elegancia y distinción daban a la fiesta religiosa gran realce.

Se hacían justas alabanzas y elogios del maraviloso adorno que lucían las naves y el altar mayor, todo del más refinado gusto y combinado con una exquisitez admirable, como que era obra de la Camarera de la Virgen y sus auxiliares, señora doña Francisca Martínez de Murga y señoritas Rosa Urrutia, segunda Camarera y Enriqueta Cabrera, a quienes enviamos nuestra felicitación por el éxito alcanzado, que se cimenta en su amor y devoción a la milagrosa Virgen de las montañas cántabras.

También merece nuestros elogios la distinguida señora doña Dolores Ruiz Ozejo de Barquín, por su inmenso amor a nuestra inmaculada Virgen.

En primera fila se encontraba el excelentísimo señor Ministro de España en Cuba, don Alfredo de Mariátegui, acompañado de su bella y elegante esposa; la Comisión Gestora de la fiesta, presidida por don José Barquín Setién, digno Presidente de la Beneficencia, e integrada por los entusiastas vocales don Robustiano Ruiz, don Leopoldo Pineda, don Anacleto Ruiz y el incansable doctor don Celonio Alonso Maza, que no pierde una oportunidad para

poner su valioso concurso a disposición de la prestigiosa Sociedad, que con verdadero acierto presidió.

También se encontraba en la fiesta religiosa nuestro Director, don Bernardo Solana, que concurrió en unión de su distinguida familia.

Con la solemnidad de ritual, ofició el culto Párroco y Reverendo señor Abascal, asistido de los Padres González y Alvarez León.

La misa fué oída con recogimiento y verdadera unción cristiana.

El sermón estuvo a cargo del elocuentísimo orador sagrado, Monseñor Manuel Ruiz, Ilustrísimo y Excelentísimo señor Obispo de Pinar del Río, que acaba de hacer una excursión por la Montaña, visitando el santuario del milagroso Cristo de la Agonía de Limpias.

¡Qué inspiración divina, qué sucesión de imágenes retóricas y conceptos incontrovertibles, los que expresó el ilustre prelado pinareño! Mantuvo al selecto auditorio suspenso, pendiente de sus palabras, hasta su feliz terminación. De su grandilocuente discurso recogemos algunos párrafos que deben perdurar en la memoria de todos los montañeses:

"Así como el manantial inagotable surge de las montañas y sus aguas afluyen a los ríos fecundando toda tierra, así también la Beneficencia Montañesa, esta Institución nacida al calor del sentimiento de caridad, extiende sus alas a la manera del Angel de bendición sobre el infortunio de los suyos, sobre el necesitado.

"El campo de su acción benéfica se abrió paso por el fuego del Amor Divino, despertando a la contemplación de la milagrosa en los picachos de las montañas de Marrón.

"Arriba la Virgen inmaculada, la madre de Dios, abajo en las llanuras del Valle de Limpias, el Cristo de la Agonía,



era aquel, como el aviso precursor de que en el corazón de los montañeses se hiciera perenne su devoción y se extendiera por todo el Orbe, especialmente por España, que sería portadora de tan grandes acontecimientos”.

“Extiéndese sobre la significación de tales hechos para los montañeses, como la Virgen de la Cueva de Covadonga lo fué para los asturianos y la de Monserrat para los catalanes, y haciendo historia de aquella celeste visión, cuyo privilegio tuvo la Montaña, en párrafos hermosos, ensalzó tan portentoso hecho como antorcha vivificadora de la Divinidad a sus devotos; no exenta de la atención dispensada a los que a ella acuden demandando protección y amparo.

“Protección y amparo, dijo, que la pediremos desde luego en nuestras oraciones para que libre a España de las asechanzas del Mogreb y que la acción civilizadora se extienda en todo el territorio rebelde para que la España, descubridora del nuevo Mundo, reivindique con mano bienhechora y acoja con la misma santa fe, con que lo hicieran aquellos exploradores del siglo XVI, el rayo de luz que ilumine por igual las estepas rifeñas, ya que a las mismas puertas de la civilizadora Europa, resulta el mayor de los oprobios.

“Misioneros evangélicos a la manera de aquellos virtuosos de los tiempos descubridores, mártires de su sagrada misión, Fray Marcos, Pedro Gante, Zumarraga, Francisco López, Alonso Benavides, Francisco Pareja y otros mil que la historia consigna en sus páginas, serían las avanzadas que cimentaran esa obra de misericordia, que los propios harqueños alabarían y bendecirían el día de mañana.

“Este soberbio ejemplo de amor a la Soberana de los Reinos, a la más augusta de las Divinidades, que dais en estos momentos, siguiendo como siempre, los dictados de vuestra conciencia, es de los que llenan de júbilo el alma y sobre todo de una Colonia en cuyo escudo se destacan como blasones orlados de gloria, los de Muy noble, Muy leal y Siempre Decidida y Benéfica.”

Como recuerdo de la fiesta a nuestra Patrona, se repartieron elegantes cartulinas, que costeó el dignísimo Presidente de la Sociedad Montañesa de Beneficencia, señor Barquín y Setién.

Hé aquí su texto y grabados:

SOCIEDAD MONTAÑESA
— DE —
BENEFICENCIA



FUNDADA EN 1883

RECUERDO

DE LA

FIESTA RELIGIOSA

EN HOMENAJE A

Nuestra Señora Bien Aparecida

PATRONA DE LA COLECTIVIDAD

EFFECTUADA

EN LA

IGLESIA DEL SANTO ANGEL

EL DOMINGO 9 DE OCTUBRE

DE 1921

A LAS 9 DE LA MAÑANA



A Nuestra Señora Bien Aparecida.

Madre de los que lloran confusiones, y esperanza que acerca al Increado. Suma de incomparables perfecciones, y negación suprema del pecado, da virtud a tus santas bendiciones, para que este que ves, pueblo postrado a tu excelsa bondad, halle en tu celo la antorcha amiga que le lleve al cielo.



Al Cristo de Limpias.

Mal traído y mal llevado, por la pérfida corriente, que hoy no conduce a tu fuente, y precipita al pecado.

sin conocer el por qué, me sentí como impelido hacia el lugar bendecido, do encuentra culto tu fe.

Y a poco de estar allí, alterósete el semblante, mostrando pena alarmante, cual jamás, primero, ví.

Luego, espesada la sombra, envuelta en extraña luz, como efluvio de tu cruz, voz escuché que me nombra.

Entonces me dí a atender lo que apreciélo instrucción, por la doble tentación del mirar y del saber.

Y de tus labios oí que era causa a tu dolor cuanto incomprendible horror denuncia el protervo en sí.

Horror más fiero a tu mal porque, en la inicua partida, se te mostraba podrida toda la masa social.

De allí saqué, en conclusión, que lo que a Dios interesa es no hallar al mundo presa de tamaña maldición.

Por eso, que, arrepentido, pida al sapiente y al lego, al cacique y al labriego, al ungido y al no ungido.

que abominen el error, y, para alivio a sus cuitas, tan sólo se ofrezcan citas, en la Casa del Señor.

M.

Hay un sello que dice: “D. Petrus González et Estrada die et S. Apóstol Sedis Gratia Episcopus Habanensis”. Y al centro tiene el escudo de la Santa Iglesia Católica.

Habana die 19 mensis septembris anni Domini 1921.

Nil obstat.
[Signature]
Can. C. C.

IMPRIMATUR.
[Signature]

Una boda del gran mundo.

MARÍA LUISA ZORRILLA—RAFAEL SORO.

En la mayor intimidad, desprovista de toda pompa y ostentación, a causa del luto que lleva la distinguida familia Zorrilla, por la muerte de aquel inolvidable prócer que tanto brilló por su talento y elevadas dotes de altruismo e hidalguía, don Emeterio Zorrilla—con cuya amistad nos honramos— se celebró el domingo 16, en la aristocrática Iglesia de la Merced, la boda de la gentilísima señorita María Luisa Zorrilla y el caballeroso y culto joven letrado don Rafael Soro, secretario de la Cámara de Comercio Española.

La novia vistió una elegante "toilette" del más exquisito gusto, portando un precioso ramo, regalo de su hermano, el estimado joven don Esteban Zorrilla.

El señor don Manuel Otaduy, representante de la Compañía Trasatlántica Española, fué el padrino.

Y la madrina, la respetable y bondadosa dama, modelo de distinción, doña María Reboul, viuda de Zorrilla, madre de la novia.

Testigos de la señorita Zorrilla, fueron:

Don José Buigas y Dalmau, Cónsul de España en la Habana; don Francisco Pons y Bagur, Presidente de la

Asociación de Dependientes; el doctor don Ramón García Mon, Director de la quinta "La Purísima Concepción", y el doctor Federico Olivan, Secretario de la Legación española.

Testigos del señor Soro:

Don Alfredo de Mariátegui, Ministro de España en Cuba; el opulento banquero, don Narciso Gelats; el Vicecónsul español, don César Daniel de Alarcón y don Nicolás Merino, del alto comercio habanero.

La ceremonia fué breve, sencilla y solemne, actuando el Padre Juan Alvarez, Vicario Provincial y Superior de los Paúles.

La novia dedicó el ramo nupcial a ser depositado sobre la tumba de su padre, abandonando el templo entre las congratulaciones de los presentes.

A una hermosa finca cercana a Santa María del Rosario, han ido los nuevos esposos a pasar los primeros días de su luna de miel.

LA MONTAÑA formula efusivos votos por la felicidad del distinguido matrimonio, para el que desea interminables días de dicha y alegría.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander. ALARMA INFUNDADA.

Santander acaba de presenciar una escena que muy bien pudo dar al traste con el Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander, institución benéfica que ha costado tan extraordinarios esfuerzos a altruistas voluntades, que iniciadas las operaciones, hace veinticinco años, en desvencijada casa de la calle de Rúa Mayor y amparadas por modestísimo legado que caritativo industrial dejó al morir, ese esfuerzo ha fructificado en tan risueña forma, que actualmente ocupa uno de los edificios más bellos de la ciudad, construido ad-hoc y regalado a la institución por el perseverante bienhechor, Marqués de Comillas; y por su solvencia, por su prestigio y por su admirable dirección, goza de sólido crédito en toda España.

Lo dirige don José Iglesias desde hace veinte años.

Indiscutiblemente a éste hombre debe Santander la parte principal del florecimiento de este templo de caridad cristiana. Su modestia extremada, vastísima cultura y extraordinario tacto financiero, invitan al pronto de conocerle, a dedicarle la hermosa frase: *The right man for the right place*.

Recuerdo muy bien (¿cómo no si trabajé a su lado, y gratuitamente por tratarse del Monte?) la época en que el señor Iglesia tomó posesión del cargo de Director. Creí firmemente que de aquel Monte de Piedad poco o nada útil podría obtener: tal era el desastre en que se hallaba. Me equivoqué... digo, conmigo se equivocó todo Santander.

Comenzó la reorganización secundado por el señor don José Ríos y Sáiz, depositario; y por el señor don José del Moral García, tenedor de libros. Los tres trabajaban asiduamente desde las nueve de la mañana hasta altas horas de la noche. Los sueldos que disfrutaban eran irrisorios; hasta la asignación para efectos de escritorio apenas cubría el costo de la tinta que se consumía. Si los tres no hubiesen contado con propios recursos, el buen deseo hubiese sido arrollado por el hambre. Lo que no les faltó un solo momento fué la seguridad de triunfar, y triunfaron.

Poco a poco, entre desvelos, ingraticudes y dificultades por falta de numerario, llegaron a captarse la simpatía y confianza del público que al Monte acudía a aliviar necesidades, unos, y a sostener vicios, otros. ¿Paradoja? No!, realidad, lector.

En pocos años quedó convertido el Monte, de institución benéfica en bancarrota, en Monte de Piedad de Alfon-

so XIII y Caja de Ahorros de Santander, pletórico de vida, de prestigio y de dinero. Actualmente la Caja de Ahorros suma la extraordinaria cifra de trece millones de pesetas.

No debo restar un recuerdo al inmortal novelista don José María de Pereda y a los señores Angel F. Pérez y José María Calderón. Los tres, que durante muchos años fueron amorosos consejeros del establecimiento, aportaron, *sotto voce*, cuanto se les pidió.

Esta desinteresada ayuda fué el lubricante divino que contribuyó notablemente a poner en franco movimiento la máquina benéfica que graciosamente funciona hoy entre bendiciones pronunciadas y sentidas con toda el alma por los que a ella se acercan en demanda del auxilio que de la usura no pueden alcanzar.

Pues bien: contra esta obra de inmenso altruismo; contra esta obra montañesa, tal vez la más completa que ha fundado la Montaña; contra esta obra de sentimiento de caridad que tanto tiempo y ruda lucha ha costado; contra esta obra que tantos beneficios ha reportado y reporta a los desheredados de la fortuna; contra este establecimiento que rechaza todo lucro, acaban de atentar. Yo no creo que sean montañeses los autores; si lo fuesen, ¡malditos sean! e indignos son de ser hijos de la para mí Noble, Siempre Leal, Decidida, Benéfica y Excelentísima provincia de Santander.

Benditos, benditos sean todos los comerciantes de Santander que por indicación del Círculo Mercantil evitaron la hecatombe acudiendo al Monte de Piedad a hacer nuevas imposiciones, unos, y a obtener cartillas, otros; idea estúpida, divina, que en breves horas inspiró de nuevo la confianza entre los alarmados y modestos imponentes que presurosos acudían a extraer sus fondos de la Caja de Ahorros del Establecimiento.

LA MONTAÑA, órgano de la Colonia Montañesa en Cuba, aplaude con entusiasmo al alcalde, señor Pereda, por el ingenioso y oportuno gesto que tuvo al acudir a abrir cartillas a su nombre; también sus palmas dedica al Círculo Mercantil por el rasgo anteriormente expuesto, digno del más delicado encomio; a las entidades de crédito que se ofrecieron a defender al compañero atacado, y al señor Iglesias, director del Monte de Piedad, por la confianza que las fuerzas vivas de Santander continúan depositando en él.

TABLANCA.

BODA DE SIMPATIAS.



Rosa Corratgé y Medina.

En el templo del Monserrate tuvo efecto, la noche del próximo pasado sábado 15, la celebración de una boda que tiene todas nuestras simpatías.

Ante una selecta concurrencia, en la que figuraban personas del alto comercio y la política, así como distinguidas damas y señoritas, se consagró la venturosa unión de dos seres nacidos para amarse mutuamente, que han visto realizarse sus dorados sueños y más caras ilusiones.

A las nueve, hora señalada en las invitaciones, hacía su entrada triunfal en la iglesia, la novia, la bella señorita Rosa Corratgé y Medina, del brazo del padrino, su hermano don José J. Corratgé, estimado redactor de esta revista.

Vestía la gentil novia un rico traje de charmé recamado con bordados de plata, que la hacía lucir más aún su esplendorosa belleza.

El velo de gasa había sido prendido artísticamente.

Portaba un hermoso ramo de finas flores, que completaba la irreprochable "toilette" nupcial.

Grandes murmullos de admiración despertaba a su paso por la doble fila de concurrentes, que dejaban escapar de los labios justas celebraciones para la bellísima novia.

La angelical y graciosa niña Mirta Vieta, hija amantísima de nuestro amigo el doctor don Miguel Vieta, cogía la cola con mucha gracia.

Seguía el novio, el correcto joven don Jaime Franqués y Gilí, dando el brazo a la madrina, la distinguida y elegante dama doña Estela Gómez Agüero de Franqués, cuñada del contrayente.

Una vez en el retablo del altar mayor, el Párroco, señor Fernández, bendijo la unión, después de leer la sagrada epístola de San Pablo, quedando unidos ante Dios con el dulce lazo del matrimonio los simpáticos contrayentes.

Suscribieron el acta civil, en calidad de testigos:

Por la novia: el prestigioso comerciante de esta plaza, don Ramón Infiesta y García y don Raúl Bolívar.

Por el novio: el primer teniente del Ejército don Alfredo Collazo y don Antonio Vidal Rover.

Al bajar del altar los nuevos esposos, recibieron cariño-

Jaime Franqués y Gilí.

sas felicitaciones de sus múltiples amistades allí congregadas.

Aprovechando el momento, anotamos algunos nombres:

Señoras: María Baxes de Infiesta, Josefa Agüero de Recio, Narcisa Collazo de Vieta, Isabel Agüero de Govín, Narcisa Torres viuda de Collazo, Mercedes Toymil de Coello, María Basigalupo de Blanco, Isabel Corratgé de Collazo, Clara Vidal de Corratgé, Virginia Ugarte viuda de González Rojo, Mercedes Durán viuda de Martínez, María Royé de Jáuregui, María Torres viuda de Collazo, Mercedes Agüero viuda de Gómez, Delia Valdés Miranda de Preval, Emelina Campos de Audrain, Josefa Pérez viuda de Morales.

Señoritas: María Agüero, María Teresa Morales, Julia Ana, Fela y Caridad Coello, María Josefa Coello, Nena Clavillat, María de Lourdes Royé, Rosita Corratgé, Graciela y Alicia Campos, Laidé Valdés Miranda, María Luisa y Carmela Morales, Manuela Herrera, Mercedes M. Amores.

Caballeros: don Bernardo Solana, nuestro Director; don Ramón Infiesta, doctor don Miguel Vieta, don Ramón Vidal, don Fernando Cueto; tenientes del Ejército don Alfredo Collazo, don Antonio Blanco, don Carlos Preval y don Cándido Gómez Viera; doctor J. L. Agüero, don Pedro Herrera, don Manuel Entrialgo, don Francisco Corratgé Pivernard, don Ramón Rojo, don Manuel Martínez Amores, don Aurelio Royé, don Salvador, don Francisco, don Hildeliso, don José Francisco y don Rolando Corratgé, don Arturo Audrain, don José Govín, don Benigno Moreno, don Arturo Jáuregui, don Carlos Coello, don Juan Méndez Viar y don Antonio del Molino.

Toda la concurrencia fué espléndidamente obsequiada en la morada de don Carlos Coello, saliendo complacida de las atenciones con que fué colmada.

Y después de brindar por la felicidad de los cónyuges, se inició el desfile.

LA MONTAÑA, que tanto estima la labor de los hermanos don José y don Salvador Corratgé, en la confección de esta publicación, hace públicas sus simpatías hacia los esposos Corratgé-Franqués y les desea todo género de venturas y una luna de miel interminable.

Al final de la jornada.

Estamos a punto de dar fin a la patriótica encomienda que se nos confió para recabar recursos de la Colonia montañesa de Cuba, con destino a la adquisición del aeroplano "La Montaña", que ha de ser piloteado por el intrépido "as" de la aviación española "Quinito" Cayón y que nos representará en el campo de las operaciones de nuestras tropas en las estepas del Mogreb.

Vamos a lanzar la última demanda de apoyo a la generosidad y el patriotismo de los montañeses, pues apremia el envío de lo recaudado y tenemos la determinación de hacer el giro el día 28. Los que aún no han cumplido este deber que voluntariamente todos nos hemos impuesto, pueden hacerlo en esta oportunidad que se les ofrece hasta el mencionado día.

Montañeses: contribuid al triunfo de las armas españolas en el suelo marroquí, que lo exige el honor nacional, mancillado, la sangre de nuestros hermanos derramada, y el deber de todo buen súbdito de la Corona de España.

Damos las gracias más cumplidas al fraternal colega *Diario Español*, por sus inmerecidos elogios, estándole altamente agradecidos al espontáneo apoyo y alientos que a diario nos dedica desde sus leídas columnas.

En reciente número se ocupa de la suscripción del aeroplano "La Montaña", en tono encomiástico para esta modesta publicación y su digno Director, don Bernardo Solana.

Nosotros devolvemos esos afectos del estimado colega, paladín esforzado en la defensa de los ideales e intereses de los españoles, y declaramos que solo nos mueve el amor a la Patria, por la que son pocos cuantos sacrificios se realicen y el cariño a la adorada tierra.

Suscripción para regalar un aeroplano al Ejército español.

Lista de donantes para la adquisición de una moderna máquina de guerra aérea, que será dedicada a las operaciones militares en Marruecos, ostentando el nombre de "La Montaña", y piloteada por el intrépido aviador montañés Joaquín Cayón:

Suma anterior \$2,245.20

DONATIVOS RECIBIDOS DE DISTINTOS LUGARES:

Martín Gutiérrez	10.00
Demetrio Maestre.....	5.00
Gabriel Maza.....	3.00
Leocadia Portugal Babarro.....	2.00
Pedro Cubillas.....	2.00
Joaquín Rodríguez.....	2.00
Adolfo Fernández.....	2.00
Honorio Portugal.....	1.00
Juan José Aja.....	1.00
Ismael Falla (Central "Cieneguita").....	10.00
Pedro Lastra (Holguín).....	10.00
Manuel Ocejo Lastra (Holguín).....	5.00
Antonio Maza Gutiérrez (Antilla).....	10.00
Arsenio Lastra (Mulas, Banos).....	5.00
Gerardo Cano (Morón).....	2.50
Zacarías Lastra (Sagua la Grande).....	2.00
Secundino Corrales (Central "Adelaida").....	2.00
Jesús Rivera (Central "Adelaida").....	2.00
Guillermo Herrero (Central "Adelaida").....	1.00
Gumersindo Mosquera (Cienfuegos).....	1.00
Ricardo Fernández.....	1.00
Marcelino Muñoz.....	0.70

Suma al frente \$2,325.40

¡MONTAÑESES!

No olviden los que no han podido remitirnos sus donativos con destino al aeroplano "La Montaña", que hasta el día 28 admitimos las cantidades que se dignen enviarnos.

En ese día señalado cerramos definitivamente la colecta patriótica que tan buen éxito alcanzará, merced a la generosidad y patriotismo de nuestros conterráneos.

En esta Revista, en el número correspondiente al 30 del presente, se publicará el total de lo recaudado, dándose cuenta inmediatamente del importe en pesetas, que serán giradas por cable a Santander.

EL DIRECTOR, BERNARDO SOLANA.

Sociedad Montañesa de Beneficencia.

Por este medio, tengo el honor de invitar a todos los señores socios y a las familias de los sepultados en el Panteón de la Colectividad, a la misa de requiem, con responso al final, que, en sufragio de las almas de éstos, se celebrará en dicho lugar, el 2 de Noviembre próximo, a las 9 de la mañana.

Habana, 18 de Octubre de 1921.

El Presidente,
JOSE BARQUIN SETIEN.

Suma del frente \$2,325.40

RECAUDADO POR EL COBRADOR DE LA MONTAÑA: (SEGUNDA LISTA).

José Rodríguez Sánchez.....	\$ 3.00
Serapio Bezanilla.....	1.00
Jesús Lanza.....	1.00
Angel San José.....	1.00
Manuel Gómez.....	1.00
Manuel Fernández.....	1.00
Ezequiel Gómez.....	5.00
Florencio González.....	10.00
Remigio Sordo.....	1.00
Mario López Albo.....	1.00
Francisco Pereda.....	1.00
M. Guerrero.....	1.00
Francisco G. Celis.....	5.00
Saturnino Ruiz.....	10.00
Antonio Gutiérrez.....	2.00
Jesús Sánchez.....	5.00
José Solana Igareda.....	1.00
José Concha.....	1.00
Domingo Trueba.....	10.00
Zubieta y Compañía.....	5.00
Gómez y Hermano.....	5.00
Prudencio Torres.....	5.00
Arturo del Pomar.....	5.00
SAN JUAN Y MARTÍNEZ.—Recolecta hecha por don Tomás Saiz:	
Saiz, Sobrino y Compañía.....	\$ 10.00
Nicanor Rueda.....	5.00
Tomás Saiz.....	5.00

Suma al frente \$2,426.40



Suma del frente \$ 2,426.40

Suma del frente \$ 2,588.20

RECAUDADO POR EL COBRADOR DE LA BENEFICENCIA, MONTAÑESA, DON JOSÉ RUIZ CANO:

Manuel Aedo.....	\$ 10.00
Moisés Sáiz.....	5.00
José Gómez Gómez.....	2.00
Gerardo del Pomar.....	10.00
Bernardo Negrete.....	2.00
Guillermo Corra.....	2.00
Eloy Iglesias.....	1.00

RECAUDADO POR DON SIMÓN CABO, COBRADOR DEL CLUB "LIÉBANA Y PEÑA RUBIA":

Ramón Piélagos.....	10.00
Severiano Linares.....	10.00
Ricardo Arenal.....	10.00
Emilio Perea.....	2.00
Miguel Michelena.....	2.00
Ernesto Sánchez.....	2.00
Ciriaco Sánchez.....	0.20
Serapio Bezanilla.....	0.20
Agustín Abad.....	0.20
Ricardo Arenal.....	0.20

HOLGUÍN.—Recolecta hecha por don Manuel Lastra:

Manuel Lastra.....	10.00
Serafín Lastra.....	3.00
Venancio Pardo.....	2.00
Antonio Lastra.....	2.00
Antonio Diego.....	5.00
Carmen Traszarra de Diego.....	2.00
Victoriano Diego.....	5.00
Valentín Madrazo.....	3.00
José María Pére.....	5.00
José Montes.....	1.00
Antonio Pére.....	1.00
Roberto San Emeterio.....	2.00
Adolfo Pérez.....	2.00
Basilio Rumoroso.....	2.00
Raimundo Fernández.....	1.00
Andrés Fernández.....	1.00

CRUCES—RECOLECTA HECHA POR DON PEDRO A. PUENTE:

Joaquín Ruiz.....	2.00
Pedro Alonso Puente e hijos.....	3.00
Joaquín Mantilla.....	1.00
Antonio Mantilla.....	1.00
Higinio Ontora.....	1.00
Angel Tolosa.....	1.00
Santiago Cavada.....	2.00
Ezequiel Alonso.....	1.00
Evaristo Mora.....	1.00

CENTRAL "SAN AGUSTIN"

Rafael Falla.....	5.00
Jesús Ocejo Trueba.....	2.00
Pascual García.....	2.00
Jesús Goruella.....	2.00
Joaquín Pinal.....	1.00
José Llama.....	1.00
Valeriano Arregui.....	1.00

CENTRAL "ANDREITA"

Laureano Falla Casuso.....	5.00
Luis Falla Casuso.....	5.00
Jesús Vega.....	3.00
Miguel Gutiérrez Gomiz.....	1.00
José Vega Casuso.....	3.00
Manuel Vega.....	2.00

CENTRAL "ANDREITA"

Alfredo Vega.....	\$ 2.00
Luis Carasa.....	2.00
Nicasio Gómez.....	2.00

SANTA CLARA.—Recolecta hecha por don Manuel Tresgallo:

Bonifacio Martínez.....	5.00
Santos Quevedo Mantecón.....	5.00
Andrés Cano.....	5.00
Casuso y Hermano.....	5.00
Manuel Tresgallo.....	5.00
Angel Rodríguez.....	3.00
Casimiro Gutiérrez.....	3.00

CIENFUEGOS.—Recolecta hecha por don Eustasio Peña:

Atilano Vélez Sota.....	5.00
R. Gándara.....	1.00
C. G. Pelayo.....	1.00
Waldo Rugama.....	1.00
Feliciano Gómez.....	5.00
Miguel Cuevas.....	1.00
Francisco Gómez.....	2.00
Victoriano Fernández.....	1.00
Vicente Rueda.....	5.00
Luis Villa.....	1.00
Gervasio Rubio.....	1.00
Angel Portilla.....	2.00
José Ansola.....	1.00
Serafín Roji.....	5.00
Felipe Gutiérrez y Compañía.....	10.00
José Eguren.....	1.00
Ceballos, González y Compañía.....	5.00
Torcuato Ruiloba.....	5.00
Perfecto Cobo.....	1.00
Inocencio Ansola.....	5.00
Miguel Salcines.....	0.50
Castor Aunarde.....	0.40
Antonio Setián.....	5.00
Manuel Rivero.....	1.00
Emilio Rodríguez.....	0.40
Ramón Gómez.....	0.40
Manuel Barreiro.....	1.00
Antonio Aunarbe.....	0.40
Felipe Gómez.....	0.40
Antonio Obregón.....	1.00
Ramón Alonso.....	0.50
Manuel Ruiz.....	0.50
Miguel Castillo.....	5.00
Ramón Cabarga.....	5.00
Sergio Castillo.....	2.00
Antonio Solana.....	1.00
Luciano Ansola.....	5.00
José Torres.....	1.00
Luis Tresgallos.....	1.00
Pedro Roji.....	5.00
Angel Sanmiguel.....	2.00
Domingo Quintana.....	2.00
Ramón Torres.....	2.00
Lázaro Solana.....	2.00
Cristóbal Alvarez.....	1.00
Eustasio Peña.....	5.00
José M. Cimiano.....	1.00
José Rioancho.....	1.00
Aurelio Fonfría.....	0.40

Suma al frente \$ 2,588.20

Suma a la vuelta \$ 2,737.10



Suma de la vuelta \$2.737,10

CAMAGÜEY.—Recolecta hecha por F. Gutiérrez y Ca.	
Francisco Gutiérrez y Ca.	\$ 10.00
Epifanio Rodríguez.	10.00
Cesareo Penagos.	5.00
Benjamín Llamas.	5.00
Salustiano García.	5.00
Argimiro Campollo.	5.00
Angel Campollo.	5.00
Angel Peña.	5.00
Miguel Pérez.	5.00
Germán Rodríguez.	5.00
Máximo García.	5.00
Cipriano Briz.	5.00
Pedro Cabeza.	5.00
Juan Villar.	5.00
Quirino Benito.	5.00
Gabriel Benito.	5.00
Amarante Marrero.	5.00
Braulio Cuesta.	5.00
Manuel Campollo.	3.00
Félix Campo.	3.00
José Briz.	3.00
José Taborga.	3.00
Quintín Gómez.	3.00
Manuel Velarde.	3.00
Julián Campollo.	3.00
Valeriano Peña.	3.00
Julio Briz.	3.00
Luis Pérez.	3.00
Tiburcio Benito.	3.00
Aurelio Diez.	2.00
Juan Fernández.	2.00
Vicente Suárez.	2.00
Juan Velarde.	2.00
Tiburcio Soberón.	2.00
Emiliano Celis.	2.00
Mariano Bedoya.	2.00
Antonio Señas.	2.00
Faustino Bores.	2.00
Marcelino Sebrango.	2.00
Luis Santos.	2.00
Juan Santos.	2.00
Francisco Cabeza.	2.00
Julián Fernández.	2.00
Cayo Gómez.	2.00
Emiliano García.	2.00
José Bedoya.	2.00
Clemente López.	2.00
Eleuterio Celis.	1.00
Juan Cuesta.	1.00
Julián Ribas.	1.00
Francisco González.	1.00
Ruperto Alonso.	1.00
Juan Briz.	1.00
Enrique Briz.	1.00
José Puerta.	1.00
Jesús Suárez.	1.00
Julio Santos.	1.00
Alfonso Campos.	1.00
Julio Ruiz.	1.00
Mario Anuarbe.	1.00
Venancio Elizondo.	1.00
Jesús Cuesta.	1.00
José María Gutiérrez.	1.00
Juan Ortega.	1.00
Manuel Ruiz Alonso.	0.40

Suma al frente \$2,923.50

Suma del frente \$2.923,50

MATANZAS.—Recolecta hecha por don Antonio Serna:

Bautista Cañizo.	25.00
Salomón Obregón.	10.00
Antonio Serna.	10.00
Francisco Navedo.	5.00
Antonio Hontañón.	5.00
Martín González.	2.00
León Mier.	1.00
Fernando Díaz.	3.00
Carlos Cosío.	5.00
Antonio Cosío.	3.00
Luis Martínez.	2.00
Adolfo Fernández.	1.00

CÁRDENAS.—Recolecta hecha por don Celestino Revuelta:

Celestino Revuelta.	\$ 12.00
Antonio Martínez Mantecón.	5.00
Adolfo Rodríguez.	5.00
Victoriano González.	2.00
Benito Quevedo.	2.00
Ignacio Macorra.	2.00
Leoncio Rodríguez.	1.00
Miguel Quevedo.	1.00

Total \$ 3,025.50

NOTA: Los donativos pueden ser enviados a nuestro Director, don Bernardo Solana, Mercaderes 22, imprenta, y a la Administración de "La Montaña", Amargura 44, farmacia.

OTRA.—Desde esta fecha quedan autorizados para recibir donativos los señores siguientes:

Don Manuel Alonso, recaudador de la revista "La Montaña".

Don José Ruiz Cano, recaudador de la "Sociedad de Beneficencia Montañesa".

Don Simón Cabo, recaudador del "Centro Montañés" y del "Club Liébana y Peñarrubia".

Dichos señores entregarán el comprobante que haga constar las cantidades recibidas.

Habana, Septiembre 30 de 1921.

Damos a la publicidad algunas de las muchas cartas que ha recibido nuestro Director, don Bernardo Solana, con motivo de su actuación en la suscripción que nos ocupa. Sentimos mucho no poderlas publicar todas, por disponer de poco espacio.

Hélas aquí:

"San Juan y Martínez, 3 de Octubre de 1921.

Señor don Bernardo Solana, Habana.

Estimado amigo:

Oportunamente fué en mi poder, la circular de propaganda de la suscripción para regalar al Ejército de nuestra querida España, un avión de guerra por nuestra Provincia.

He visto el auge tomado y me asocio como los demás montañeses a engrosar las listas de lo ya recaudado.

Para el efecto, le remito un check a cargo de The Royal Bank of Canada, por la cantidad de \$20.00 moneda oficial, que hará figurar en la suscripción.

Como siempre, queda su afectísimo S. S.,

TOMÁS SAIZ."



“Holguín, 4 de Octubre de 1921.

Señor don Bernardo Solana, Habana

Muy señor mío:

Tengo a la vista su atenta comunicación de fecha 21 del próximo pasado, dirigida al señor Pedro Lastra, la que por no encontrarse dicho señor en esta, me toca el alto honor de corresponder a ella y bien informado de los altos fines patrióticos que en ella persigue, me es grato remitirle, con la presente, un giro postal por valor de \$15.00, cantidad con que deseo contribuir a la suscripción iniciada por el decenario LA MONTAÑA, que tan dignamente usted dirige— para honra de todos nosotros los montañeses—, destinada a la adquisición de un aeroplano del mismo nombre, para ser regalado al Ejército que tan valientemente nos defiende nuestra gloriosa bandera en Marruecos y que será pilotado por nuestro intrépido paisano, Cayón que sabrá, como buen montañés, poner bien alto el nombre de nuestra amada patria chica.

Al enviar a usted esta ínfima cantidad, siento la satisfacción de cumplir con un deber, al cual estamos obligados todos los españoles con nuestra madre Patria, necesitada hoy del concurso moral y material de todos sus hijos, para vencer y castigar una vez más al traidor moro, y al mismo tiempo, para demostrarle al mundo entero la nobleza de sus principios y la grandeza de su alma.

Y usted, estimado paisano, reciba mi más sincera felicitación, por lo bien que ha sabido interpretar los altos fines de patriotismo que encierra tan magna obra, y queda a sus órdenes, su afectísimo servidor y paisano,

MANUEL OCEJO LASTRA.

“Octubre 5 de 1921.

Señor don Bernardo Solana, Habana.

Muy señor mío:

Con agrado incluyo check de mi firma No. 2-300,153, a su orden, y cargo de The National City Bank of New York, por \$10.00 moneda oficial, modesto óbolo con que contribuyo a la adquisición del aeroplano que cita en su estimada de 21 de Septiembre próximo pasado.

Muy atentamente de usted,

ISMAEL FALLA.

“Matanzas, 6 de Octubre de 1921.

Señor don Bernardo Solana, Habana.

Muy señor mío:

Remito un check de setenta y dos pesos moneda oficial, (\$72.00 M. O.) para engrosar la suscripción iniciada por LA MONTAÑA, para adquirir un aeroplano para que lo triplique el aviador señor Cayón.

Adjunto la lista de los que han contribuido.

Quedo de usted atento y S. S.,

ANTONIO SERNA.

“Cruces, 7 de Octubre de 1921.

Señor don Bernardo Solana, Habana.

Respetable señor:

A su debido tiempo, recibí su grata carta y he procurado hacer todo lo posible para recoger una buena suma, pero me encuentro enfermo de reuma, desde el mes de Abril y he tenido que valerme de una segunda y tercera persona y a la vez, que aquí hay pocos montañeses.

Adjunto un giro postal de \$52.00 acompañado de la lista, para si usted tiene a bien, la publique en LA MONTAÑA.

Con la mayor consideración, quedo a su disposición,

PEDRO A. PUENTE.

“Cienfuegos, 8 de Octubre de 1921.

Señor don Bernardo Solana, Habana.

Estimado amigo Solana:

Adjunto tengo el gusto de acompañarle check a su orden, y cargo The Royal Bank of Canada, por valor de \$111.90 moneda oficial, importe total de lo recaudado en ésta, para el noble fin que persigue el popular órgano de nuestra Colonia.

También le acompaño la lista detallada de los donantes.

En verdad, siento que lo recaudado no responda a los esfuerzos que he hecho por que ella ascendiera a una suma mayor, pero resultó lo que le indiqué en mi carta anterior, la situación y los compromisos actuales lo han impedido.

No dudando lo recibirá de conformidad y reiterándome a sus órdenes, para cualquier cosa en que pueda serle útil, queda este su paisano y amigo,

EUSTASIO PEÑA.

“Holguín, 9 de Octubre de 1921.

Señor don Bernardo Solana, Habana.

Muy estimado amigo:

Tengo el gusto de corresponder a su estimada circular del 21 próximo pasado, por la que me participa haberse iniciado una suscripción patriótica en la tierra, por tal motivo lo participé a algunos paisanos de esta localidad, cuyos nombres van en lista adjunta

Le acompaño un check por valor de \$47.00, importe de lo recaudado; lamentando mucho la cantidad tan pequeña, pero ello es debido a la crisis que estamos atravesando.

Yo creo que con el esfuerzo de todos, se logre reunir una suma capaz de cubrir el valor del aeroplano y una vez obtenida la máquina guerrera, demostraremos los montañeses que sabemos imponer el castigo a los traidores.

Sin otro particular, quedo a sus órdenes,

MANUEL LASTRA.

“Santa Clara, 11 de Octubre de 1921.

Señor don Bernardo Solana, Habana.

Muy señor mío:

Adjunto un check número 6,1588 a su orden, y cargo del National City Bank, por valor de \$31.00, que he recaudado entre los pocos compatriotas que existen en esta Ciudad.

De más está el significarle mi mayor deseo en que vea usted coronada con éxito la misión patriótica que le han conferido.

De usted afectísimo amigo y S. S.,
MANUEL TREGALLO.

“Camagüey, 12 de Octubre de 1921.

Señor don Bernardo Solana, Habana.

Muy señor nuestro:

Nos es grato el remitir a usted un check a su orden, y cargo del National City Bank, por la suma de \$186.40, cuyas cantidades han sido recaudadas entre los montañeses de esta Ciudad y respondiendo al patriótico llamamiento hecho por usted para la compra del aeroplano que la montaña regalará al Ejército español, que opera en Marruecos.

También remitimos la lista con los nombres de los donantes.

Debemos significarle, que nuestro paisano y amigo, don Angel Peña, ha sido el que con más entusiasmo ha contribuido a que la recolecta tuviera buen éxito.

Quedamos de usted muy atentamente y s. s.,

FRANCISCO GUTIÉRREZ Y CA.

Un paseo en bicicleta y cinco fotografías obtenidas durante el mismo.

(PARA "LA MONTAÑA")

MAÑANA de sol, deseos de respirar aire puro y ánimo de gozar admirando la belleza sin igual de esta preciosa costa cantábrica, eran las condiciones y anhelos, que había y sentíamos, mi hermano político don Julián de Gurtubay y yo, cuando jinetes en nuestros caballos de acero, salimos de casa el domingo día 26 del actual mes de Junio.

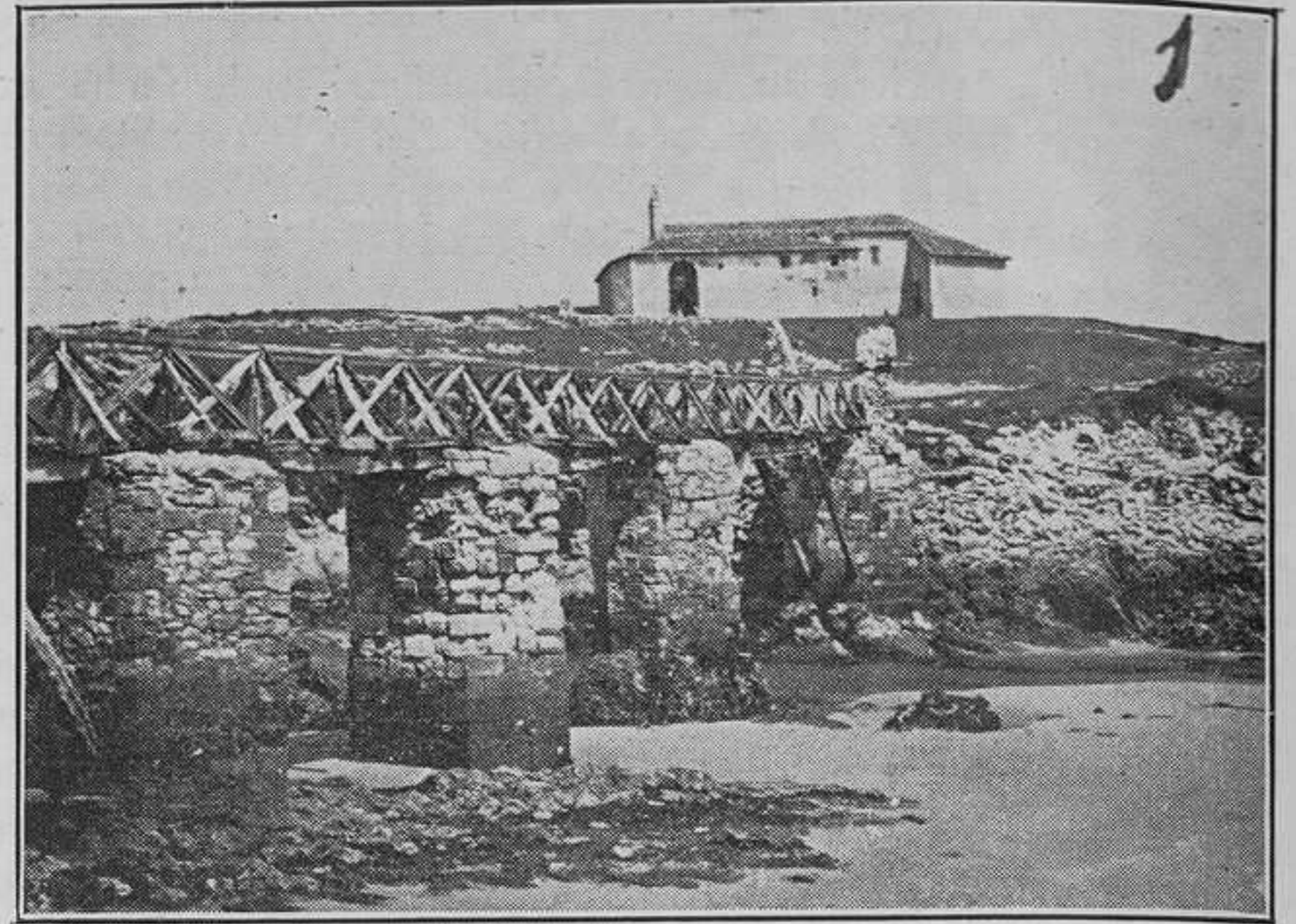
Sin rumbo determinado pasamos por la calle de Burgos y cuando llegamos a la Plaza de Numancia se unió a nosotros el joven don Manuel Incera. Juntos los tres, seguimos Alameda de Oviedo arriba y nos cruzamos con tranvías, automóviles y coches, que en dirección opuesta unos; en la misma seguida por nosotros, otros; éstos con gran velocidad y aquéllos con pequeña marcha, se adelantaban o dejábamos atrás y daban vida y movimiento al precioso paseo que dicho sitio brinda, a quien quiera gozar con sus encantos, que en las mañanas de verano se muestran propicios para dar alegría a todo espíritu que libre de preocupaciones se halle.

Cuatro-Caminos se nos presenta en seguida y mientras uno de mis compañeros de paseo, repara su bicicleta, contemplo la feria de ganado vacuno, que en dicho sitio se celebra y rememora la que, en Vega de Pas, con reses en número y calidad superiores a las que aquí veo, he admirado tantas veces.

Nos decidimos a subir la cuesta de la Avenida de San Martín—antes Peñas Morenas—y cuando llegamos a su cima acordamos seguir el camino que a Ciriego conduce.

Este camino es hermoso y como una de las arterias que conduce su sangre al corazón, por él vemos con dirección hacia la ciudad, verdaderos escuadrones de mujeres jinetas en pollinos y pollinas, que en cuévanos y serones, llevan a ésta, los cacharros llenos de leche, que ha de nutrir y dar vida a muchos organismos débiles por el desgaste que el trabajo produce, y a otros pletóricos por la inactividad de las almas que albergan.

Los árboles de la derecha y de la izquierda de la carretera, forman un como túnel,—con sus ramas de verdes hojas por entre las que brilla el sol haciendo juegos de luz con bonitos colores y destellos,—que parece más bien un prolongado arco de triunfo. El camino se muestra bello y en esta época en que la vegetación lo adorna con sus galas, más bello aún; la gran explanada que a la vista se ofrece, con pequeñas ele-



vaciones, parece como una reproducción de la inmensa que la limita: el mar; pero las elevaciones de éste están en movimiento continuo y rumorean dulcemente las olas balanceando algunos barcos pesqueros que de vez en cuando se ven y otros de mayor porte, como los buques mercantes, que también aparecen y se alejan dejando el penacho de humo, que poco a poco se esfuma en el azul cobalto del cielo.

Esta parte de la costa parece complacerse imitando al mar: las casas pequeñas y grandes de los pueblos San Pedro, San Juan, Soto la Marina y otros, son a manera de los barcos pesqueros, que ya en lo alto de las olas, ya en la concavidad de las mismas se mecen; y las iglesias y edificios mayores, parecen los buques mercantes a su paso por entre las embarcaciones pequeñas; y tanto unos como otros elevan al firmamento el humo, que de sus chimeneas sale, como el incienso en la iglesia los días solemnes.

¡Cómo contrasta esta belleza de la vida con la frialdad de la muerte, que todos los días pasa por estos sitios, como para hacer resaltar más la belleza de los mismos y el amor a la vida!

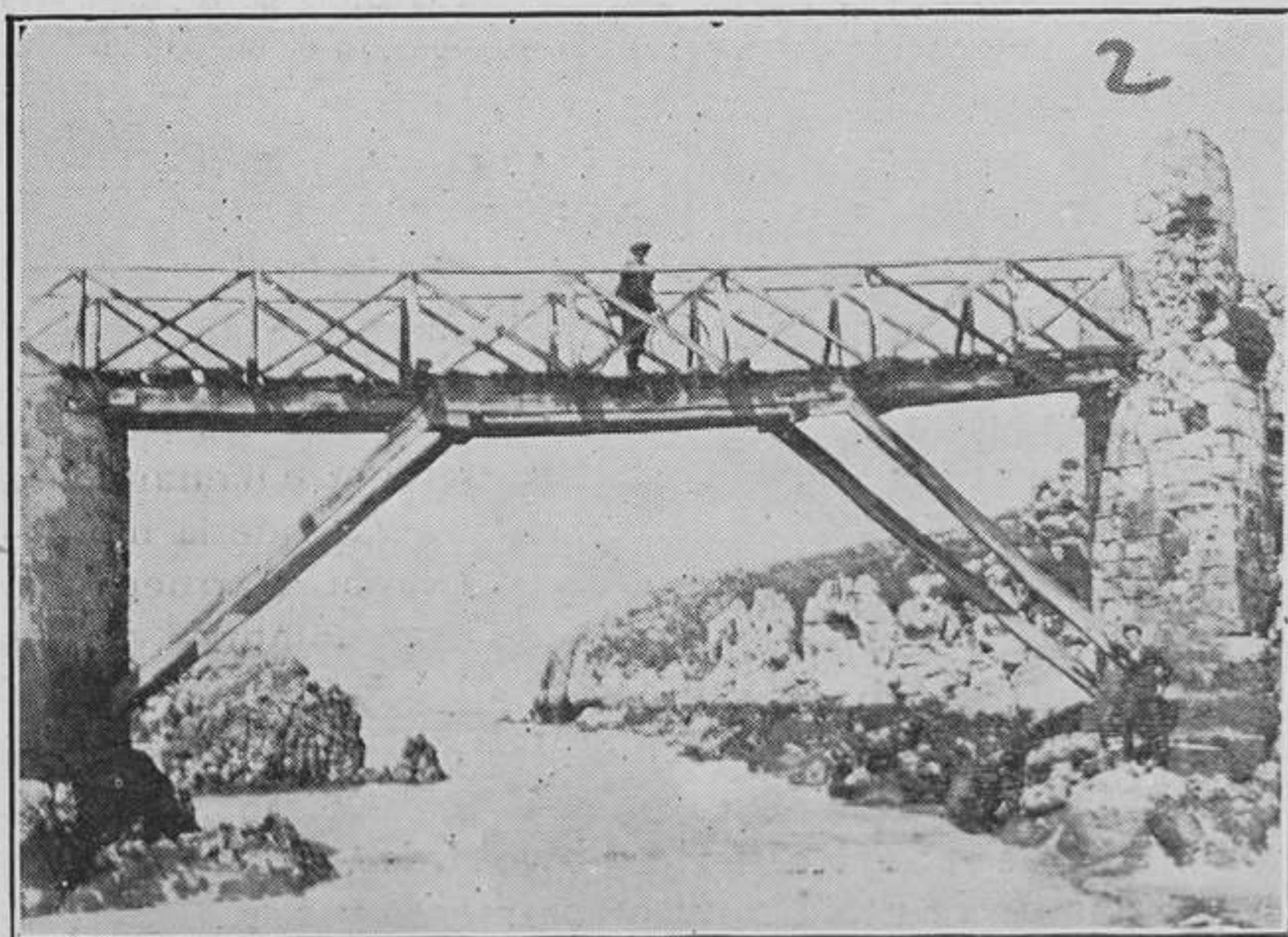
Llegamos a Corbán y el seminario con su cerca nos sale al encuentro—pues da frente a la carretera—como si quisiera cortarnos el paso y hacernos volver atrás; y aunque no lo consigue, logra por lo menos que no sigamos directos nuestra marcha, pues desvió la carretera haciendo en ella una pequeña subida que desde allí culebrea hasta llegar al cementerio.

Una vez en Ciriego nos apeamos, y ya en la puerta del sitio que a todos hace iguales, por más que el orgullo y vanidad no respete esta mansión, no puedo sustraerme al deseo de traspasar sus umbrales y hacer una visita a la tumba en que uno de los seres de mi familia tranquilamente reposa; pues su dulzura y juventud bruscamente tronchadas, le impidieron conocer la injusticia, la ingratitud y el sacrificio de la pureza de sentimientos que algunos han hecho en aras de la vanidad y del dinero.

¡Cuántas cosas me trae a la imaginación el sitio en que reposa!

El hecho de haber tenido que buscar la lápida en que su nombre se halla escrito y oculto por la hierba que con fuerza a su alrededor crece y lo tapa, me hace pensar con Becquer y decir como él:

“¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!”



Es el cementerio otro libro que, aunque parezca paradójico, nos habla de la vida y dice muchas cosas que callo para otra ocasión; porque si fuera a reflejarlas ahora aquí, necesitaría varios números completos de esta hermosa revista, que otras plumas, mejor cortadas que ésta mía, reclaman con justo derecho, para entretenimiento, solaz y alegría de los cultos y numerosos lectores que hoy tiene esta bella MONTAÑA.

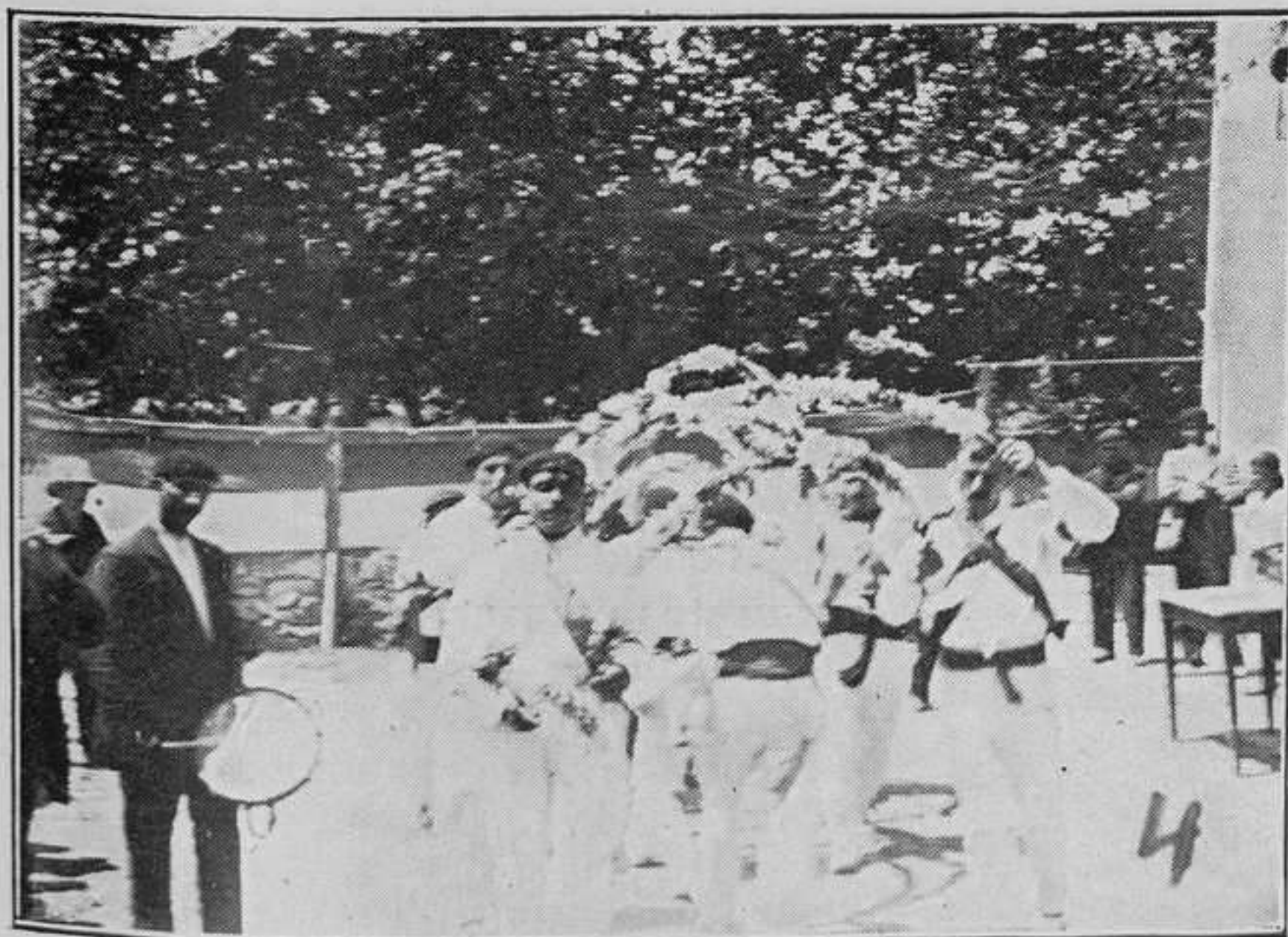
Salimos de esta morada y dejando la muerte; rodeamos y vamos a disfrutar los puros goces que ofrece la vida. Montados en nuestras bicicletas por terreno arenoso, que las hace patinar hasta el punto de tener que apearnos varias veces, llegamos al sitio denominado La Virgen del Mar.

Aquí bajamos a la playa, y por ser la hora de bajamar, nos ofrece la llanura de su arena, que sellan nuestros pies, con huellas que durarán lo que tarde en subir la marea.

Respiramos satisfechos: la brisa nos acaricia y trasmite sus alegrías de tal manera que sentimos no tener voz admirable para con el ritmo de la música, soltar de nuestros pechos el goce inefable que sus caricias nos produce y rendir el tributo de admiración que sentimos, ante la sublime grandeza del mar, que con rumor de besos, acaricia la costa, que plácidamente le corresponde compenetrándose con él; y parece que le sonríe y agradece sus dulces murmullos arrulladores y suaves cariños.

Mi cuñado Julián saca del bolsillo la máquina de retratar y tira dos placas (números 1 y 2) en las que quedan impresos la isla hermosa por su situación, con su ermita, y el puente que la une al terreno de Ciriego, y que, por cierto, está en un abandono tal, que no será difícil que un día cause alguna desgracia, y si la víctima de esta fuera el culpable de su abandono, pagaría con justicia tan grave culpa.

Del puente, bajo a la playa, recorremos varios sitios de ella y vamos de roca en roca impregnándonos de vida, belleza y dulzura, ante los arrullos del mar. Una de estas rocas nos sirve de asiento; encendemos un pitillo que fumamos absortos ante la majestad de la Naturaleza virgen, sin hallar palabras para transmitirnos nuestras impresiones. Las fantasía e imaginación nuestras, viajan a diversas regiones e idealidades y reciben impresiones, que, después han de traducirse en ideas y estas en hechos, que hagan adorable la vida, de tal modo, que consigan separar, y dejar a un lado, las miserias y vanidades de los demás; ya que no puedan transformarlas, como quisiéramos, en actos nobles, en



cosas dignas que elevaran sus espíritus perfeccionándolos, y dejándolos libres de los detritus y podredumbre, que, en los mismos, deja, ese sedimento insoluble que se llama vanidad, ambición de riquezas y orgullo injustificado de clases.

Volvemos al sitio en que habíamos dejado nuestras máquinas, dispuestos a continuar nuestro paseo; pero como no hay camino que desde la Virgen del Mar conduzca a los otros sitios que queremos visitar, y que sea bueno para recorrerlo en bicicleta, tenemos que volver otra vez atrás.

Lo primero que veo a la izquierda, es el cementerio civil y me apeo de la máquina con propósito de visitar la tumba de un magnánimo corazón, que me honró en vida con su amistad, y que fué augusto por su bondad y sabiduría, además de serlo por el nombre, que, por rara coincidencia, era el único que correspondía a su augusta persona y no menos augusta figura. Los que hasta aquí habéis llegado seguramente, si tuvisteis el honor de conocerle, sabréis ya que esa personalidad augusta y humilde, no era otra que quien en vida se llamó Augusto Linares. Pero como la puerta se halla cerrada, y con ello da al traste con mis propósitos, no tengo más remedio que continuar mi camino y conformarme con haber cumplido mi deber, al dedicarle un recuerdo.

Monto nuevamente, y mi bicicleta adquiere velocidad, por la pendiente que de Ciriego baja, como si quisiera llevarme lejos del sitio en que tantas cosas han desfilado por mi vista y también por mi mente. Aprieto un poco el freno como para retenerla y ordenar las sensaciones recibidas, pero mi cuñado Julián y nuestro acompañante señor Incera, se hallan distantes, porque no se dieron cuenta de mi parada y pasaron de largo ante la mansión de los que civilmente murieron. Suelto el freno que retenía mi férrea cabalgadura, que al verse libre de la presión acelera su velocidad y en pocos momentos se coloca junto a las de mis compañeros.

Unidos los tres, vamos dejándonos llevar suavemente hasta la Albericia, frente a la que se halla la carretera que va hasta el Sardinero.

Este camino, que no merece el nombre de carretera, divide varias fincas y en alguno de los prados vemos a sus dueños o arrendatarios, ocupados en las faenas de la recolección de la hierba, que no admiten dilación, sin grave perjuicio para ellos y sus ganados. Llegamos a San Juan y en la bolera, que frente a la torre de su iglesia se halla, varios mozos están sanamente ejercitando sus músculos en el juego de bolos. La planicie, que se extiende delante de la iglesia, está preparada para la romería que ha de celebrarse por la

tarde, con mesas, mostradores y bancos, churrerías y tenderetes de ambulantes, que tienen sus carros bajo los árboles y sus caballerías tranquilamente pastan la verde hierba, que el suelo les ofrece. Unos corderos les hacen competencia y compañía y viendo el artístico conjunto, mi cuñado Julián se dispone a sacar una fotografía (la número 3) que como podéis ver es artística y dice sin palabras más cosas que muchos libros, que, según ellos mismos, del Arte se ocupan.

El pito y el tamboril suenan unidos; abandonamos el sitio en que estábamos y nos acercamos al en que se hallan los músicos.

De un establecimiento salen varios mozos con sus trajes blancos y bandas de color y formando dos filas, comienzan una sencilla y vistosa danza, que recuerda las de los guerreros primitivos cuando ganaban alguna batalla o celebraban alguna ceremonia religiosa.

Nuevamente prepara su máquina el señor Gurtubay y quedan los danzantes grabados en la placa sensible en el artístico momento en que pasan bailando, bajo el arco, que con guirnaldas, ellos mismos forman en sus danzas (número 4). ¡Qué sencillez de baile, qué hermoso escenario, qué pureza de ambiente!

Se acerca la hora de comer y el reloj nos recuerda el bienestar que nuestros humildes hogares nos ofrecen; y aunque sabemos que los garbanzos diarios no serán sustituidos por otros manjares que en las lujosas casas causan las delicias de sus habitantes, no ignoramos tampoco que la paz y alegría, que en las nuestras tenemos, valen más, muchísimo más, que estas otras cosas, que no siempre están acompañadas con la tranquilidad de conciencia que produce el bien obrar.

Caballeros en nuestros mecánicos caballos, seguimos camino adelante, unas veces subiendo cuestas, otras bajándolas y algunas, las menos, por terreno llano pedaleando.

El paseo del Alta con sus hoteles y casas, está a nuestra derecha, formando éstas y aquellos como un ejército desplegado en guerrilla en lo alto de una buena y estratégica posición; los pueblos Cueto y Monte a nuestra izquierda, parecen otro ejército con sus casas que simulan soldados, que bajan a la carrera las pendientes, tratando tomar la montaña que las casas del Alta defienden; y nosotros cual valientes exploradores o emisarios, cruzamos la línea de fuego, con la tranquilidad y estoicismo de los héroes.

Antes de llegar al Sardinero, hallo un rincón con su gran pila en la que han terminado de saciar su sed unas vacas,



que forman un artístico conjunto. Brindo a mi cuñado el asunto para que obtenga un bonito cliché; éste se apea de la bicicleta y rápidamente enfoca y tira otra placa cuya prueba (foto número 5) os acompañó también como justificante de la belleza artística del instante en que fueron sorprendidas las vacas.

El sol calienta más de lo que nosotros quisiéramos, nuestros espíritus están llenos de satisfacción y nuestros cuerpos piden a voz en grito los reparadores y frugales alimentos que en nuestras casas nos esperan. Ante estas cosas, dejamos las máquinas libres del freno y con la pendiente a favor de nuestra marcha, bajan la cuesta con gran rapidez y en breves momentos llegamos al Sardinero.

En este sitio nos separamos: nuestro acompañante y mi cuñado, llevan la dirección de la Avenida de la Reina Victoria, y yo, con la atracción que el hogar ejerce sobre mí, subo la cuesta del Duque de Santo Mauro y, sin casi darme cuenta de ello, dejo a mi derecha la preciosa finca "La Casuca", y Paseo de Galdós arriba, llego a Miranda; dejo la bicicleta sola y en seguida me hallo delante de la puerta de mi casa, en la que termina el paseo y como es consiguiente concluye también la descripción del mismo.

LUIS POLO Y MARTÍNEZ-CONDE.

Santander, 1921.

¡NO ME IMPORTA NADA!

(INEDITO).

¡Pasieguca amante
que cantas cuando hablas
dulces melodías
y tiernas sonatas!...
Si tú no me miras...
si tú no me amas...
¿Qué me importa que el sol no me alumbre?...
¡No me importa nada!...

¡Pasieguca bella
de trenzas doradas
que brillan cual oro nativo
al rozarlas el sol con sus alas!
Si tú no me quieres,
al ver estas lágrimas



—que se escapan de mis tristes ojos—
de penas cuajadas.
¿Qué me importa vivir en la tierra?
¡No me importa nada!

¡Pasieguca hermosa
de faz nacarada
de pelo ondulado
y ardiente mirada!...
Si tú me quisieras
y al fin me olvidarás...
¿Qué me importa vivir en el mundo?
¡Nada! ¡¡Nada!! ¡¡¡Nada!!!

R. MATEO GIL.

Minas de Bairuelo, 1921.

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER).

SANTANDER AL DIA.—Continúan arribando trasatlánticos al puerto y sigue el éxodo de los que emigraron a tierras de América, con todas sus esperanzas en un porvenir más risueño, que el destino, friamente, implacablemente, malogró.

Muchas de estas gentes tienen que ser socorridas aquí por la caridad pública, para que puedan trasladarse a sus regiones, por que su estado económico no puede ser más miserable.

El desfile de los vencidos, produce en nuestro ánimo un sentimiento de angustia, por que sabemos que muchos de ellos, malvendieron cuanto tenían en sus aldeas, para sacar un pasaje y marchar a Cuba, llevando por toda fortuna un abundante bagaje de ilusiones, y de alegre optimismo, que la triste realidad se ha encargado de desvanecer, arrojándolos de nuevo a sus playas, sin la sonrisa del triunfo, que era toda su esperanza.

Estamos en la última etapa del veraneo, que este año, a pesar de ser abundante en fiestas y diversiones, la fatalidad se ha encargado de amargarnos.

Añádase a esto que vivimos en completa intranquilidad.

El sábado último regresó el Rey de Madrid, acompañado del general Milans del Bosch y del duque de Miranda, con el propósito de pasar los últimos días de la jornada al lado de su familia, y el domingo, horas después de asistir a la ceremonia de la entrega de la Bandera al Regimiento de Infantería de Valencia, algo grave, relacionado sin duda con nuestra situación en Marruecos, obligó al Monarca a salir para la corte.

El precipitado viaje de Don Alfonso, se supo rápidamente por la ciudad, circulando tan extraordinarios y graves rumores, que en las calles, en los paseos y en todas partes, se reunieron grupos de vecinos y veraneantes, preguntándose unos a otros:

—¿Qué nueva desgracia nos ocurre?...

La agitación ha sido intensísima, temiéndose un nuevo descalabro en Africa; que el nerviosismo que padecemos agiganta, dando al menor contratiempo, proporciones de catástrofe.

Y así transcurre este verano de gracia de 1921, que tan contados motivos de satisfacción ofrece a los veraneantes.

LABOR CULTURAL.—El Ateneo organiza un ciclo de conferencias, que comenzarán dentro de unos días, con el académico de Ciencias Morales y Políticas, don Luis Redinet y López Dóriga.

Al culto orador seguirán en la tribuna del Ateneo, el ilustre escritor y periodista, don José Ortega Munilla, miembro de la Academia de la Historia.

El señor Ortega Munilla pasa la temporada veraniega en Puente Viesgo, desde donde vendrá para tomar parte en esta labor cultural.

Seguirá en turno el Reverendo P. Calassanz, quien tiene el propósito de disertar acerca del apostolado y la mujer, aportando juicios y estudiosas observaciones hechas en sus viajes por Marruecos.

Estas conferencias, de las que tendremos al corriente a nuestros lectores, serán por invitación.

LA TEMPORADA HIPICA.—Desde que se inauguró la pista de Bella Vista, todos los años venimos dedicando amplia información de las reuniones que allí se celebran, costumbre que hemos tenido que alterar esta temporada, por que, aunque el programa de carreras ha tenido relativa importancia, como el gran público se ha abstenido de estas

fiestas y el espectáculo en sí es para nosotros completamente exótico, nada interesante podemos decir.

Correspondió al domingo pasado la última reunión y como los demás días, el de la clausura, tuvo muy escaso público.

No sabemos si es a este fracaso o a otra causa, ello es que se asegura que existe el propósito de rescindir el contrato de Bella Vista, devolviendo el Hipódromo al Sardinero.



TORRES, TORRELAVEGA.—En la romería de la Virgen del Milagro. Don Isidro Abascal, en compañía de su familia.
El señor Abascal es suscriptor nuestro y se encuentra establecido en el pintoresco pueblo de Marianao, provincia de la Habana, Cuba.

Sí que sería curioso saber, si el caso llega, que no lo dudamos, qué es lo que ha de hacer con el Hipódromo, el Ayuntamiento, y cómo se resarce del millón y medio de pesetas que invirtió en esta inútil obra.

UN RASGO DE GENEROSIDAD.—Para celebrar un rasgo de generosidad del comerciante sobano don Ramón Fernández, de la colonia montañesa de la Habana, en Regules de Soba, se han celebrado interesantes fiestas, a las que asistieron numerosos vecinos de los pueblos colindantes.

El señor Fernández ha costeado las reparaciones de la capilla de la ermita de Santa María, que estaba en estado deplorable y además ha regalado algunas imágenes de mucho gusto artístico, mereciendo muchos elogios su generosidad.

UN INCIDENTE COMENTADO.—Se ha comentado mucho en Santander un incidente entre el Alcalde, señor Pereda Palacio y el personal médico del Hospital de San Rafael.

El motivo de este incidente es una carta enviada por el doctor Barbachano al Alcalde, lamentándose el jefe del Hos-



pital, que la autoridad municipal invadiese la jurisdicción que no le correspondía.

El señor Pereda Palacio, considerando molesto el contenido de la carta, hizo traslado de ella a la Comisión Provincial, y esto ha dado lugar a otros incidentes que han servido de comidilla.

El origen de este suceso se reduce a que el Alcalde, enterado de que en la Casa de Socorro se estaba asistiendo a un joven del pueblo de Soto de la Marina, que se encontraba en estado grave a causa de la picadura de una víbora, mandó llamar al bacteriólogo municipal, señor Celada, ordenándole que acudiese rápidamente a reconocer al paciente.

Cuando el señor Celada acudió al centro benéfico, ya el joven había sido trasladado al Hospital, y allí fué el joven doctor a ver al enfermo, limitándose a aconsejar el tratamiento que convenía aplicar para arrancar de la muerte al mordido.

Esto ha sido considerado por el personal médico del Hospital, como invasión de atribuciones y ha dado lugar a los incidentes, que aún puede que coleen.

DOS AGRESIONES.—En Valderredible ha sido bárbaramente apaleado, falleciendo a consecuencia de las lesiones recibidas, el maestro de escuela de Allén del Hoyo, don Saturnino del Hoyo González.

El hecho ha causado verdadera indignación en toda la provincia.

Parece ser que en aquel pueblo existía gran animosidad contra el desgraciado maestro, por que éste, o no cumplía sus deberes profesionales o había alguna causa que obligó a la Junta de Enseñanza a formarle expediente y créese que a esto débese la bárbara agresión de que ha sido objeto, por unos desconocidos a los que persigue la guardia civil.

De otra agresión, no menos brutal, aunque sus consecuencias no tienen tanta gravedad, ha sido víctima el Alcalde de Guriezo, don Pablo Landera, quien se encuentra en cama a consecuencia de las graves lesiones sufridas.

El agresor, Antonio García Lapeira, labrador de dicho pueblo, ha sido detenido y encarcelado.

La agresión parece motivada por disgustos de vecindad.

LA MONTAÑA GANADERA.—Entre los ganaderos montañeses existe bastante alarma por la constante baja que sufre la ganadería vacuna.

Hay dos causas principales que justifican el temor de los ganaderos, que es esta época del año que más abunda el ganado y que comienza la importación de reses argentinas, en gran escala.

En España se ha constituido recientemente una sociedad con capitales mitad nacionales y mitad argentinos, que operan en este negocio, aprovechando la economía de los fletes.

El primer cargamento destinado a este grupo comercial, ha llegado a España y si como se asegura serán aumentadas las importaciones, hay que reconocer que los ganaderos montañeses tienen justificado motivo para recabar el apoyo del Gobierno en defensa de la principal riqueza de la provincia.

LOS FESTIVALES AUTOMOVILISTAS.—Con la Jinkhana celebrada el jueves en el Sardinero, han terminado los festivales automovilistas organizados por el Real Club de Santander.

Lo mismo a la carrera de coches celebrada en la recta de Barrada, que a la de velocidad y sorteo de obstáculos y al concurso de elegancia, que tuvieron lugar en el Sardinero, han concurrido muchos coches de esta matrícula y de familias que veranean de Santander, acudiendo también mucho público.

Hubo muchos defectos de organización, que restaron interés a los festivales, pero esto está disculpado, por ser éstas las primeras que se celebran desde hace tiempo y requerir este género de espectáculos, especial preparación organizadora.

Omitimos los nombres de los concurrentes a este festival, que harían excesivamente extensa esta nota; sólo diremos que fueron muy contados los coches de buenas marcas que dejaron de presentarse en los concursos.

SACERDOTE PREMIADO.—Muchas cruces de beneficencia y otras recompensas se han concedido por el Gobierno, con motivo de los servicios humanitarios prestados durante la última epidemia gripal, pero pocas, tan merecidas como la que acaba de concederse al párroco de Hoznayo, don Luis Peyón, quien además de atender con solicitud y cariño a los enfermos de su distrito, tuvo que prestar los servicios de su sagrado ministerio en distintas parroquias, por estar sus compañeros afectados por la epidemia.

En honor del bondadoso sacerdote, los vecinos de la Fuente del Francés y algunos pueblos inmediatos, han celebrado un banquete, en el que se manifestaron la admiración y gratitud de aquellos buenos aldeanos por su cura párroco.

VELADA NECROLOGICA.—En memoria del finado escritor don Enrique Menéndez Pelayo, un grupo de "Apolo" y "Parnasillo Cántabro", formado por santanderinos humildes, amantes de las letras, celebró una velada necrológica.

Se leyó una inspirada carta del elocuente abogado don Tomás Agüero, y hubo lectura de poesías de los jóvenes Gonzalo Muñoz, José Samperio, José Simón Celayeta, Luis Ruera y Federico Iriarte de la Banda, terminando la velada con la lectura de un bello trabajo titulado "Nuestro cantor."

UNA BECERRADA BENEFICA.—Entre las muchas fiestas que se organizan para reunir recursos con destino a la suscripción abierta por la Reina, para los soldados heridos y enfermos, merece mencionarse la becerrada que organiza la Real sociedad de Law-Tennis.

Se lidiarán cuatro becerros del campo de Salamanca, por los distinguidos jóvenes santanderinos, Pepe Agüero, Jesús Corcho, José Pombo y Paulino García del Moral.

Las cuadrillas se formarán con jóvenes de la buena sociedad.

La becerrada ofrece el aliciente de que se ha ofrecido a dirigir la lidia el exmatador de toros Ricardo Torres (Bombita.)

El ganadero señor Albarrán, ha ofrecido uno de los novillos y otro le regala el distinguido caballero de la Colonia montañesa en Cuba, don Agapito Cagiga.

La Asociación de la prensa, que tiene en alquiler la Plaza, cederá ésta, gratuitamente.

Los productos que se obtengan y que serán importantes, por que se espera un lleno completo, se distribuirán entre los soldados y la Gota de Leche.

RASGOS PATRIOTICOS.—Conforta el ánimo, la laudable conducta de los Ayuntamientos, sociedades y vecindario de todos los pueblos de la provincia, votando cantidades, organizando fiestas, abriendo suscripciones y enviando donativos al Palacio de la Magdalena, para que la Reina los haga llegar a los soldados heridos y enfermos y a los hospitales de Marruecos.

Necesitaríamos un número completo, y sería poco, para dar cuenta de todos los donativos correspondientes a la provincia, pero daremos cuenta de algunos de carácter colectivo.

Los maestros nacionales han ofrecido un día de sus ha-

beres, con destino a la suscripción y en igual forma contribuirá el personal del Ayuntamiento de la capital, Gobierno civil, policía, Obras Públicas y otras muchas corporaciones, entidades y centros de enseñanzas.

Los propietarios de los balnearios de Alceda y Ontaneda, han ofrecido éstos y su concurso personal, para establecer hospitales o sanatorios, siendo aceptado el ofrecimiento.

El de Solares regala una importante partida de agua embotellada y ofrece cuanta precise el ejército y pueda enviarse.

La compañía Transmediterránea llevará gratuitamente todo cuanto se envíe a los soldados.

El doctor Cortiguera ha regalado una mesa de operaciones y don Julián Bartolomé Cagigas, cuatro botiquines, uno para cada compañía del segundo Batallón del Regimiento de Valencia, próximo a salir para Africa.

El arrendatario del Gran Casino del Sardinero, señor Marquet, ha enviado 250,000 pesetas para aeroplanos.

Muchos talleres y establecimientos industriales, han contribuido también con sus donativos a esta suscripción, mereciendo hacerse constar en estas breves líneas, el rasgo de los obreros de los talleres de Lavín, del Astillero, acordando dar una cantidad y al mismo tiempo entregar una cuota semanal para la suscripción.

La casa Nestlé, entregó a la Reina 2,604,50 pesetas, importe de un día de jornal de todos sus obreros y empleados.

Otro rasgo verdaderamente admirable es el de los abastecedores de esta importante industria láctea de "La Penilla."

Todos los pueblos que abastecen de su primer artículo a tan importante centro industrial, invitados por la dirección de la casa, han regalado grandes cantidades de leche, que se han traducido en pesetas, para engrosar la suscripción.

Merece consignarse el rasgo de estos ganaderos montañeses, en el que hay ejemplos como el de los pueblos de Villacarriedo, Ontaneda, Quijas, los que acordaron contribuir a la suscripción, dejando en favor de esta toda la leche entregada a la fábrica en un día.

Y a qué cansar más con reseñas de estos rasgos de generosidad que se están repitiendo todos los días y por personas de todas clases sociales, debiendo significarse que las clases humildes son las que mayores ejemplos de generosidad están dando.

Señalaremos, para cerrar esta nota, que Ceano Vivas, el conocido concejal santanderino, ha propuesto al Ayuntamiento, que se invite a todas las corporaciones municipales de la provincia, que voten una cantidad para atender al restablecimiento de los soldados heridos y enfermos que regresen de Melilla, (naturales de la provincia) y entregar una cantidad de alguna importancia, a las familias de los que mueran por la Patria.

La proposición se hará pública en una de las sesiones próximas y es seguro que se aprobará.

NOTAS SOCIALES.—Ha pasado unos días en San-



El príncipe de Asturias en "La Penilla."

tander el exministro de Gracia y Justicia, señor Wais.

—Saludamos al conocido periodista cubano, don Tomás Servando Gutiérrez, quien llegó a bordo del "Reina María Cristina", de paso para Melilla.

—Se encuentra en Sobrón, tomando aguas, el Diputado a Cortes por Santander, don Juan J. Ruano.

—Salieron para Bruselas, para asistir a los últimos momentos de la ilustre duquesa de Fernán-Núñez, los duques de Alba y de la Maza, que veraneaban en la Magdalena.

Por el fallecimiento de tan distinguida señora, vestirán luto muchas familias aristocráticas.

Todas las fiestas de sociedad, se resumen esta temporada, en las que se celebran con fines benéficos, destinando sus productos a la función patriótica.

De estas reuniones elegantes, se han celebrado en Solares, donde una Junta constituida por las señoras Baronesa de Velli, Condesa de la Puente, de Pascual, de Villacampa, señora viuda de Allende, de Fernández Valdor, viuda de G.; de Velasco y de B. Diez, organizaron un baile de sociedad, que reunió en los salones del Casino las muchachas más bonitas de la colonia forastera y las de casa, dedicándose un bello grupo de señoritas ataviadas con preciosos mantones de Manila, a rifar los regalos enviados por los vecinos para la tómbola.

Y fué un éxito la recaudación.

Se celebró otra fiesta análoga en Santoña, sirviendo de marco para las bellas señoras y señoritas que asistieron, los salones de la Sociedad Juventud Artesana, organizadora de la reunión.

Hubo postulación en favor de los bravos muchachos del Regimiento de Andalucía, actuando de postulantes las señoritas Carmina Costela, Cándida Rodríguez, Elisa Herrería, Paquita Solana y Juanita García...

En otros muchos pueblos se han celebrado reuniones, con igual patriótico fin, y en todas se ha puesto de manifiesto el sentimiento de generosidad de los concurrentes.

DOS BODAS.—En la parroquia de la Anunciación, unieron sus destinos, la encantadora y bella señorita Delfina

Rodríguez-Busto y Díaz y el distinguido joven don Casimiro S. Calderón Quintana.

Fueron padrinos el acaudalado capitalista consejero del Banco Hispano Mejicano, don Félix de Martino Díaz y su bella esposa, quienes pasan el verano en el Sardinero.

—En la iglesia de Rozas de Soba, se celebró el matrimonial enlace de la bellísima señorita Jesusa Ocejo Gutiérrez, con el conocido hombre de negocios, establecido en Nueva York, don Prudencio Bringas.

Asistieron a la ceremonia y al banquete de bodas, con que los desposados obsequiaron a sus amistades, numerosas familias de los pueblos inmediatos.

Felicidades para los nuevos hogares.

La crónica necrológica comprende algunas bajas de personas conocidas.

En Laredo falleció el distinguido señor don Alejo Bernalés Fernández, muy apreciado en aquel pueblo.

—En México, donde residía, dejó de existir el muy respetable caballero don José Corral Villar, padre político de nuestro distinguido y buen amigo, don Tomás del Rivero, propietario del diario santanderino *El Cantábrico*.

Los señores de Rivero-Corral, han recibido, con motivo de esta sensible desgracia, muchas muestras de aprecio de la buena sociedad santanderina.

—En Penilla de Cayón, entregó su alma al Señor, el virtuoso y anciano cura párroco, don Antonio Castañedo Liaño, emparentado por distinguidas familias montañesas.

—En Torrelavega bajó al sepulcro la bondadosa señora doña Celedonia Urquiola Pando de González, muy apreciada entre sus convecinos.

—Fallecieron en Santander, el distinguido joven Maximiliano Antonio Piñeiro Miquelarena, la caritativa y buena señora doña Concepción Escobedo y la respetable anciana doña Josefa Veivide Fernández.

A sus deudos enviamos nuestro pésame, deseándoles resignación para soportar el dolor de estas desgracias en sus hogares.

EL NUEVO GOBERNADOR.—Ha cambiado la situación política y como es natural, el Gobierno ha firmado los nombramientos de nuevos poncios provinciales.

El banqueteo político las gasta así.

A nosotros, tanto nos da que al frente del despacho del Gobierno civil de la provincia, se quede el señor Richi, o venga otra primera autoridad; tanto nos da, por que estamos plenamente convencidos de que éste, aquél u otro, mientras las circunstancias no varíen y los gobernadores tengan alguna razón de existir que pueda beneficiar a las provincias que les corresponden en turno, todos son uno y el mismo.

Mejor o peor políticos, más o menos maestros en el difícil arte del bien vestir y peor o mejor cortesano para hacer los honores de la casa durante la temporada veraniega, todos los gobernadores vienen y se marchan sin llegar a penetrarse de los problemas que afectan a la provincia y que es lo único que debe interesarnos a los montañeses.



Los infantes en "La Penilla."

(Fots. Samot).

Las noticias que tenemos del futuro sucesor del señor Richi, a quien no tardaremos seguramente en despedir, se reducen a un nombre: conde de Goberda.

¡Qué lástima, un título, ahora que en la Magdalena se están haciendo los preparativos para término de la jornada real!

CRONICA DE SUCESOS.—Por equivocación, al parecer, el joven de Bárcena de Cicero, Manuel Sánchez Maza, que vino a Santander a trabajar en el derribo de algunos árboles de una finca particular, fué acometido, noches pasadas, a la puerta de un establecimiento, resultando con cinco heridas de arma blanca.

Su estado, al ser asistido en la Casa de Socorros, era de alguna gravedad.

Por la forma de la agresión y las circunstancias que concurren en el agredido, se cree que el atentado estaba preparado para otro individuo, por un grupo de obreros, confundiendo los agresores, al hacer víctima de su encono al joven aldeano.

—Arrojándose al paso del automóvil que ocupaban el Príncipe de Asturias, con su hermano el Infante don Jaime, en uno de sus paseos por las carreteras de la provincia, intentó poner fin a su vida la joven vecina de Azoños, Antonia Maza Llano.

Esta muchacha, que solo tiene 15 años, al ser interrogada por los profesores del Príncipe, que ocupaban el auto en unión de las augustas personas, manifestó que si atentaba contra su vida era por los malos tratos que recibía de sus padres.

Los ilustres viajeros denunciaron el caso a la Guardia civil de Puente Arce, para que averigüe lo que hay de cierto en la denuncia.

—En el pueblo de Los Corrales ocurrió este día una sensible desgracia.

El carretero vecino del mismo pueblo, Martín Costa Saiz, que marchaba por la carretera guiando un carro, fué lanzado contra un árbol, al volcarse el vehículo, por haber montado una de las ruedas sobre una piedra, resultando con la cabeza destrozada.

Cuando fué hallado, era cadáver.

—En el Monte Cuevas del Pico, del pueblo de Tresviso, se encontraban cuidando un rebaño de ganado lanar, dos pastorcillos y uno de ellos, llamado Gervasio Sánchez y Sánchez, de 13 años, tuvo la mala ocurrencia de subir a un avellano que crece a la orilla de un precipicio.

La rama en la que el desventurado pastor se encontraba, se desgajó, rodando la víctima por los peñascos hasta el fondo del barranco, por donde atraviesa un riachuelo.

Cuando acudieron en su auxilio, el infeliz estaba destrozado.

SERVICIO MEJORADO.—Ya era hora que se reformase el servicio de limpieza de la ciudad y de que desapareciesen los antihigiénicos y destartados carros de bueyes que tenían los vecinos de los pueblos agregados a Santander, para el transporte de las basuras.

La reforma se ha hecho, sustituyendo este medio de transporte por camionaje y el vecindario ha visto con agrado esta mejora, que estaba siendo sumamente necesaria, lo mismo por razones de higiene que por motivos de economía.

BANQUETE EN HONOR DE SOLANA.—Los amigos y admiradores del notable pintor montañés José Gutiérrez

Solana, han obsequiado a éste con un banquete en los salones del Ateneo, donde nuestro artista acaba de obtener uno de sus éxitos más lisonjeros, con la exposición de sus lienzos.

Al ágape asistieron muchos escritores y artistas montañeses, recordando entre otros comensales: don Gabriel María de Pombo Ibarra, don Gerardo Alvear, don Fernando Barrera, don Vicente Pereda, don Estanislao de Abarca, don Emilio Cortiguera, don Gerardo Diego, don José de Ciria Escalante, el duque de Canalejas, don Angel Espinosa, don César A. Arroyo, don Evaristo Rodríguez de Bedia, don Manuel Solana, don Ramón Lavín, don Elías Ortiz de la Torre, don José Cabrero y don José Regatillo.

Ofreció el banquete el señor Pombo Ibarra, con expresivas y cariñosas palabras para el conocido pintor, objeto del homenaje, e hizo votos por que en el año próximo, se celebre en el Ateneo una exposición de artistas montañeses.

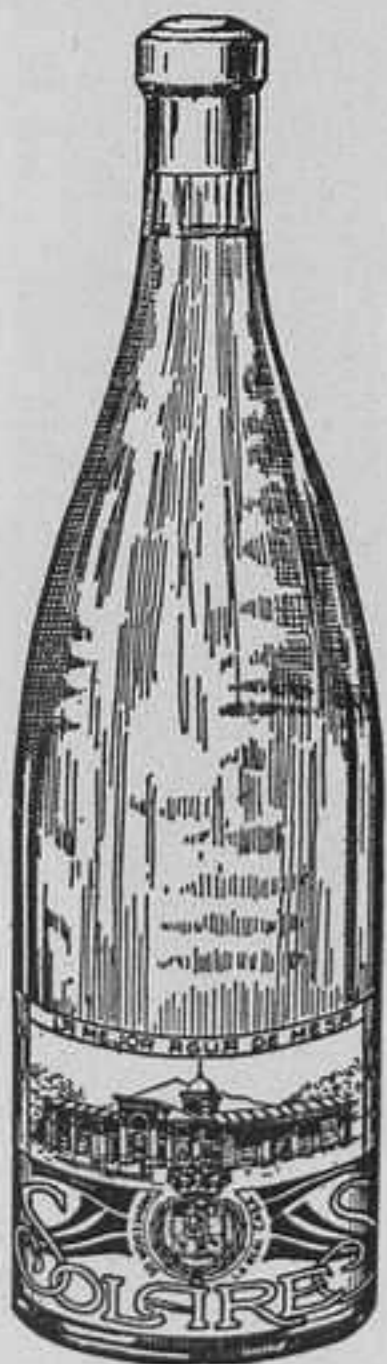
El señor Espinosa, pintor y poeta, leyó unos interesantes versos, inspirados en el asunto del lienzo "La casa de dormir", de Gutiérrez Solana, siendo muy celebrada la originalidad del trabajo.

Habló después Gerardo Diego, proponiendo la fundación de la Casa de los Artistas Montañeses, con el fin de laborar por el arte regional.

La fiesca resultó sumamente agradable, reinando en ella la más fraternal camaradería.

Santander,
1921.

AGUA DE SOLARES



SANTANDER
(ESPAÑA)

LA MEJOR AGUA DE MESA

Premiada con diploma de honor y medallas de oro en todas las Exposiciones a que ha concurrido.

PIDANLA EN TODAS PARTES

Unicos importadores
y agentes generales en Cuba:

Obregón y Gómez

OFICIOS No. 86

TEL. M-3639

HABANA

AGENTES EN:

CARDENAS:

Obregón, Arenal y Cía.

SAGUA:

Nemesio Alvaré y Cía.

CIENFUEGOS:

Franco y Barrio

CAIBARIEN:

Amador Silvosa

CAMAGÜEY:

J. Martí y Cía., S. en C.

MANZANILLO:

Gómez y Cía., S. en C.

SANTIAGO DE CUBA:

J. Martí y Cía., S. en C.

MAQUINA DE ESCRIBIR
FOX PORTATIL

Unicos Representantes
para la Isla de Cuba
SOLANA Y COMPAÑIA
MERCADERES 22
TEL. A-1254 HABANA



PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA
"LA MONTAÑA"

En la Isla de Cuba..... 80 Cts. mes.
España..... 42 pesetas al año.
México, Filipinas, Estados Uni-
dos y Puerto Rico..... \$ 9.60 oro americano ,,
Otros países..... \$ 10.80 ,, ,, ,,
Suscríbese en la Administración, Amargura número 44
y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes 22.



PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS
La Providencia

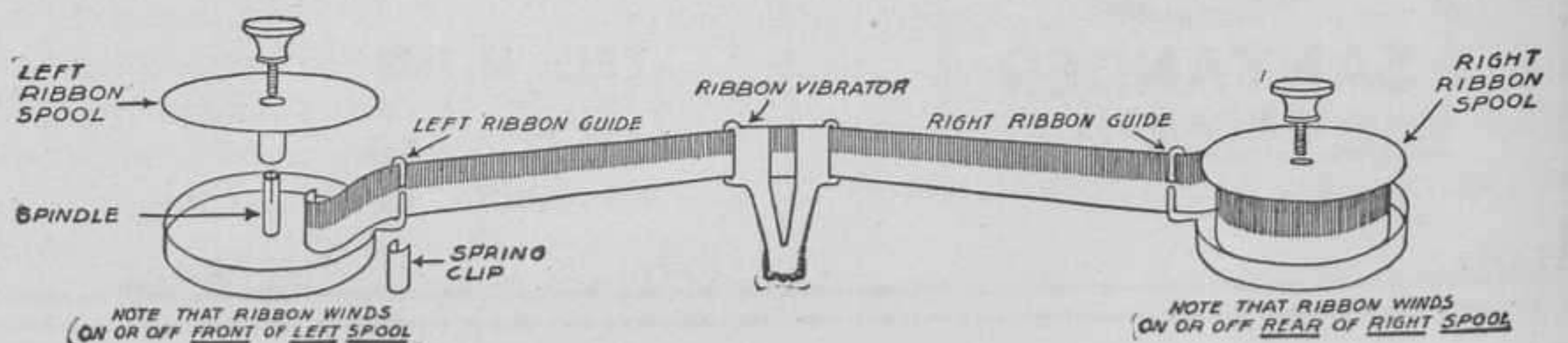
Benito Cortines

VIRTUDES 83 Y 85 TELEFONO A-4831

PRUEBE LAS GALLETAS DE ESTA CASA



SOLANA Y CA.
MERCADERES 22, HABANA
CINTAS PARA TODAS LAS
MARCAS DE MAQUINAS DE
ESCRIBIR



MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

Pruebe pan especial
DE LA
PANADERIA LA CENTRAL
AGUACATE 74

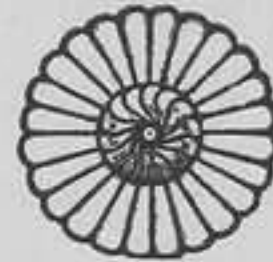
CONFITERIA
"LA MARINA"
DE
DEMETRIO MAESTRE
TENIENTE REY No. 1
TELEFONO A-7172
HABANA

"LA REPUBLICA"
ALMACEN IMPORTADOR DE LOCERIA
Y CRISTALERIA
DE GOMEZ Y HNO.
A. de Italia 104.-Tel. A-1796.-HABANA.
Depositarios del Agua de "Gestona", reco-
mendada por los médicos para el estómago,
hígado e intestinos.

ANASTASIO MAURI
GARAGE
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
POMAR, CHAO Y CA.
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

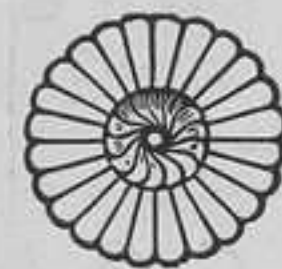
OTERO & CA
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA



"EL CORREO"
SASTRERIA, CAMISERIA Y ARTICULOS
DE FANTASIA
DE
C. LAIN, S. EN C.
TENIENTE REY No. 2
TELEFONO M-3696
HABANA

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA

"LA CORONA"
Monte 233
Teléfono A-9548
"A. B. C."
Belascoain No. 61½
Teléfono A-6748
PELETERIAS
J. Gandarillas y Hnos.
"LA IMPERIAL"
Monte 29
Teléfono M-9022



Quiere usted ganar dinero...?
Llame a SIMON CABO, Teléfo-
no I-3190, y le venderá más bara-
to que nadie cualquier máquina
de coser y bordar "SINGER".
También cambio máquinas usa-
das por nuevas.
Las vendo a plazos cómodos
y al contado.
Avíseme y no le pesará.



"LA FOX"
FAMOSA MAQUINA DE ESCRIBIR



SANTIAGO RODRIGUEZ
ILLERA
ABOGADO
Teléfono A-6013
HABANA 104, altos, HABANA

"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA

SOLANA Y CA.

MERCADERES 22 -TELEF. A-1254

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA
FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S.en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A-5140

HABANA

Botica *"San Agustín"*

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguilar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Gallano 138, Monte 202, Belasquain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA
CIENFUEGOS
CARDENAS
MATAMZAS
SAGUA LA GRANDE

REMEDIOS
NUEVITAS
MANZANILLO
PINAR DEL RIO
SANTA CLARA

CAMAGUEY
QUANTANAMO
MARIANAO
CAIBARIEN
SANTI SPIRITUS

CIEGO DE AVILA
CAMAJUANI
BANES
UNION DE REYES
CRUCES

COLON
HOLGUIN
ENCRUCIJADA
RANCHUELO
BAYAMO

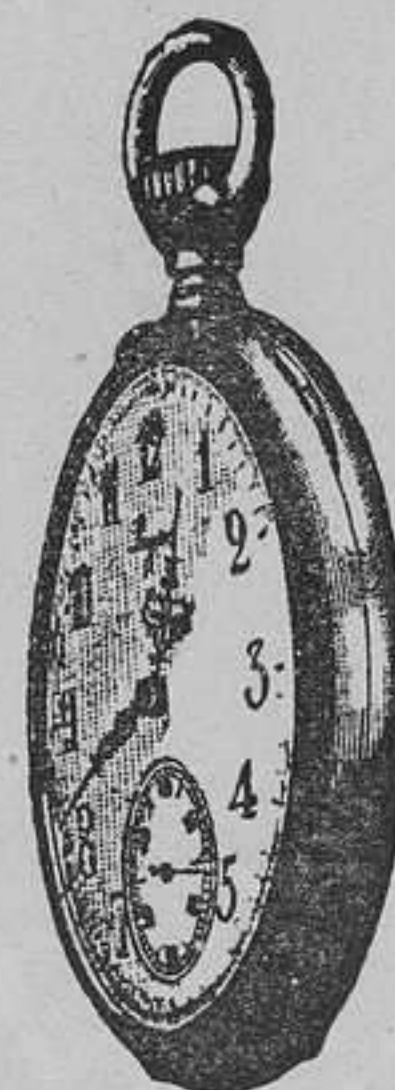
BATABANO
PLACETAS
ARTEMISA
YAGUAJAY
MAYARI

SAN ANTONIO DE LOS BAÑO
VICTORIA DE LAS TUNAS
SANTO DOMINGO
PALMA SORIANO
MORON

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666



SENIOR

FIJOS COMO EL SOL

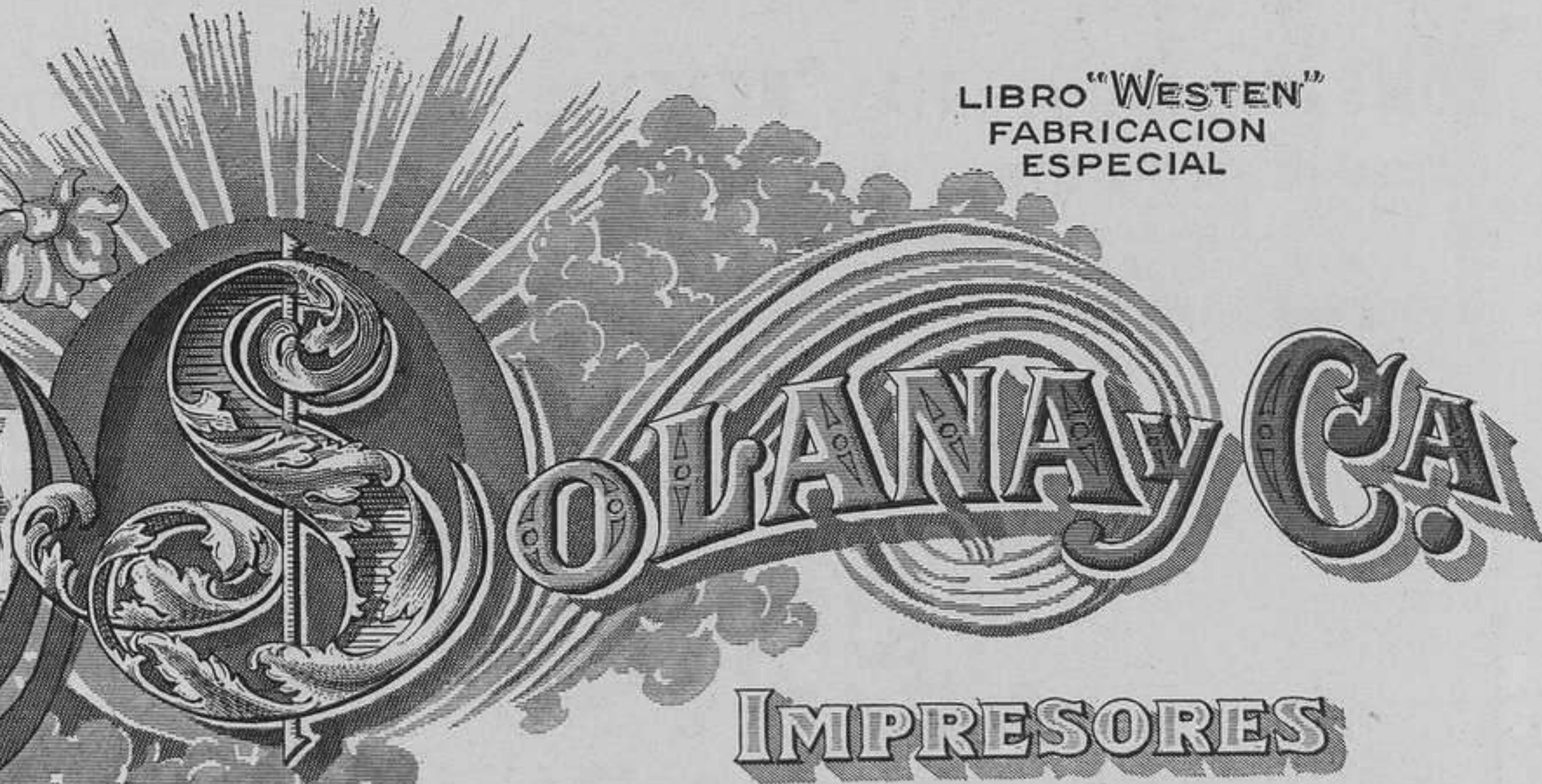
APARTADO 751-TELEFONO A:1254

LIBRO "WESTEN"
FABRICACION
ESPECIAL



MERCADERES 22

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS
PARA BANCOS, EMPRESAS
INDUSTRIAS Y PARA EL
COMERCIO EN GENERAL



IMPRESORES

ALMACENISTAS DE PAPEL LIBROS
Y EFECTOS DE ESCRITORIO

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes, 22, Teléfono A-1254.

LORENZO D. BECI

ABOGADO

HABANA 43

HABANA

PARA COMPLETAR UN MENÚ



ANUNCIOS
KESÉVEN

REPRESENTANTES
GONZALEZ Y SUAREZ

NO OLVIDES
SIDRA CIMA

GUARDE ALGO DE LO QUE GANA

CAJA DE AHORROS
DEL
**BANCO INTERNACIONAL
DE CUBA**

Casa Central:

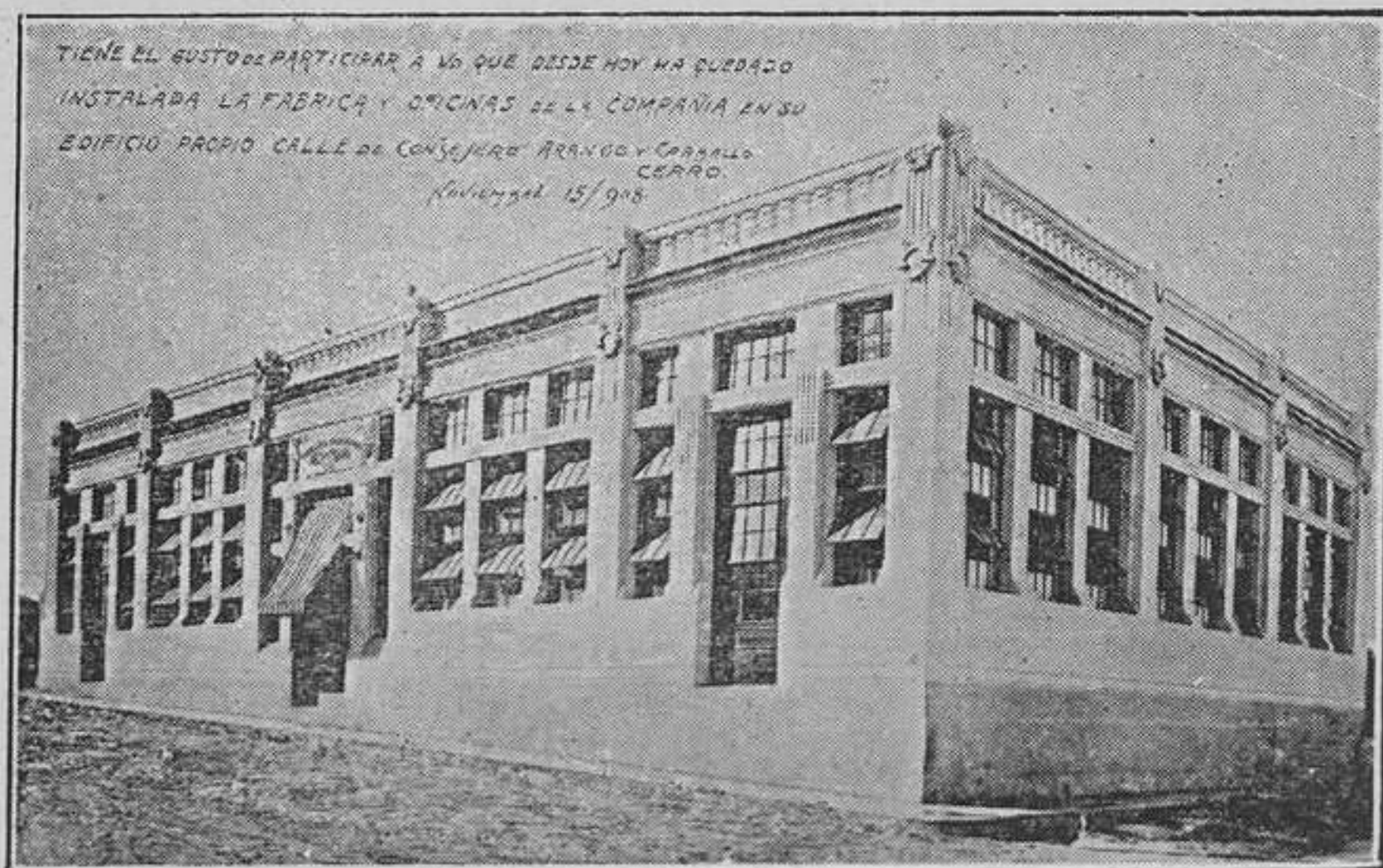
Mercaderes y Teniente Rey

Sucursales en toda la Nación

COMPANIA INDUSTRIAL "NEPTUNO" S.A.

FABRICA DE IMPERMEABLES. TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

DIRECTOR GERENTE **SALVADOR SIBECAS**



TIENE EL GUSTO DE PARTICIPAR A VO QUE DESDE HOY HA QUEDADO
INSTALADA LA FABRICA Y OFICINAS DE LA COMPANIA EN SU
EDIFICIO PROPIO CALLE DE CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
CERRO
Habiendo el 15/9/48

CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO

(CERRC)

TELEFONO A-4711

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

AVISADOR COMERCIAL

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA Y GARCIA, S. EN C.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL
COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

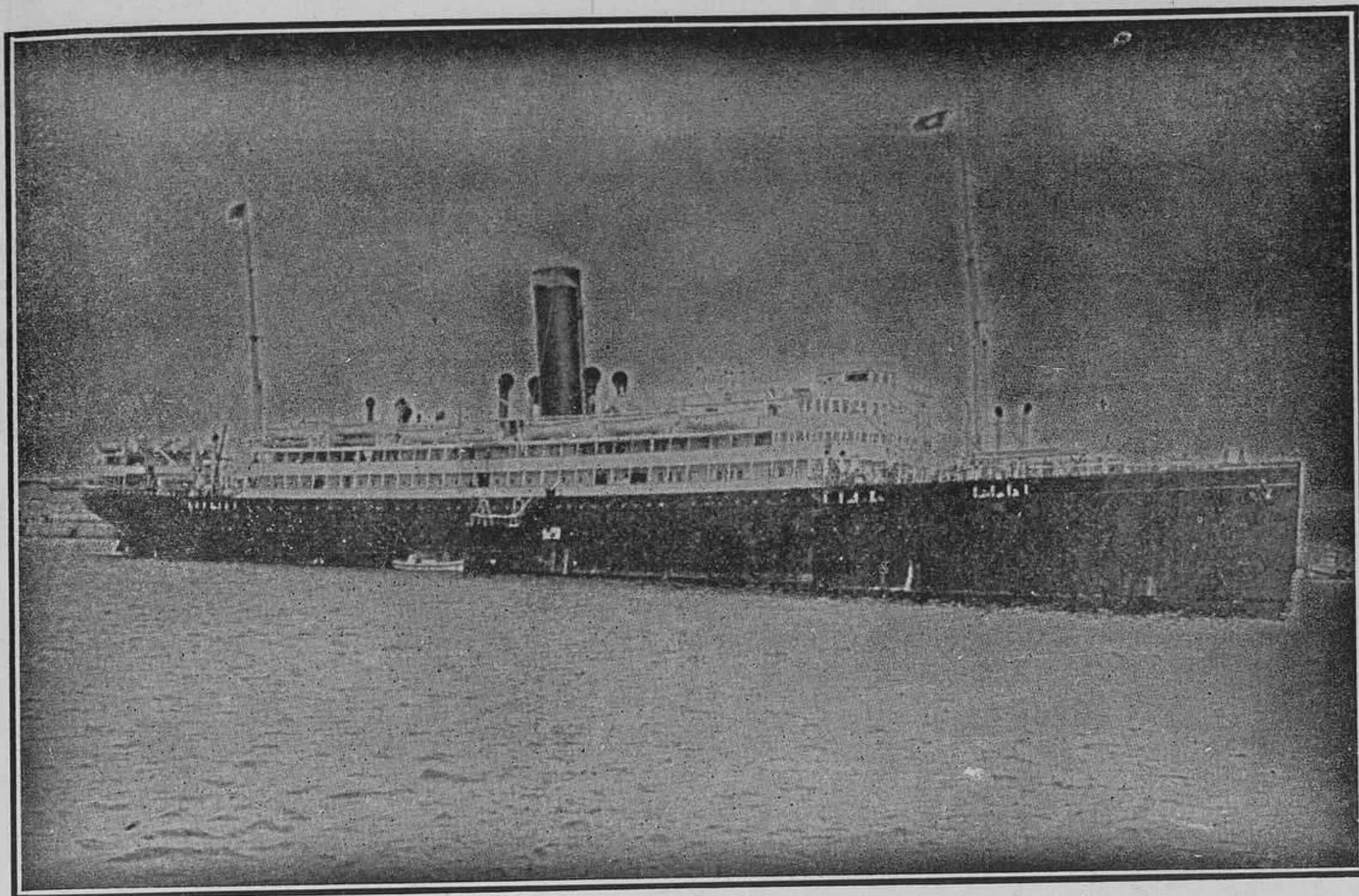
- : - : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : - : -

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.) VAPOR REINA VICTORIA EUGENIA



SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.
Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira,
Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

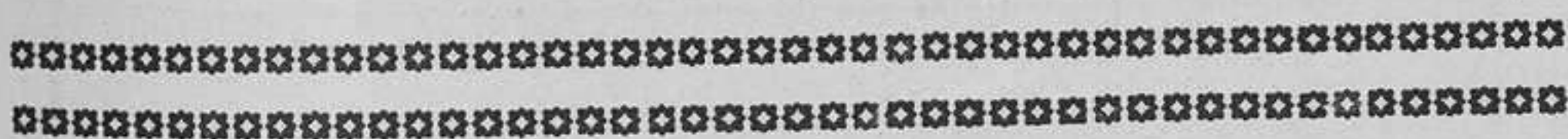
Coruña, Gijón, Santander y Bilbao

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

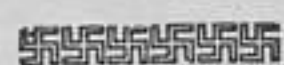
MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72. APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA



“LA ALDEANA”

La Sidra más rica que viene a Cuba



Unicos Importadores para la Isla de Cuba:

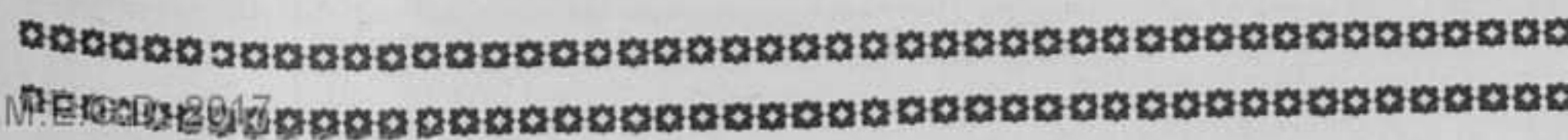
Sánchez, Solana y Ca.,

S. en C.

Apartado No. 174.

Teléfono A-3286

OFICIOS NUM. 64. — HABANA.



Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:--:

HABANA

Máximo Nazábal

ALMACENISTA

IMPORTADOR DE VIVERES

VINOS NAVARRO Y RIOJA

"EL TRATADO"

NO TIENEN RIVAL

JABON Y VELAS

"EL TRATADO"

DE SUPERIOR CALIDAD

R. M. de Labra 118 y 120

(ANTES AGUILA)

Dirección Cablegráfica:

"TRATADO". — HABANA

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR

DE MADERAS,

CARBONES MINERALES

Y VEGETALES

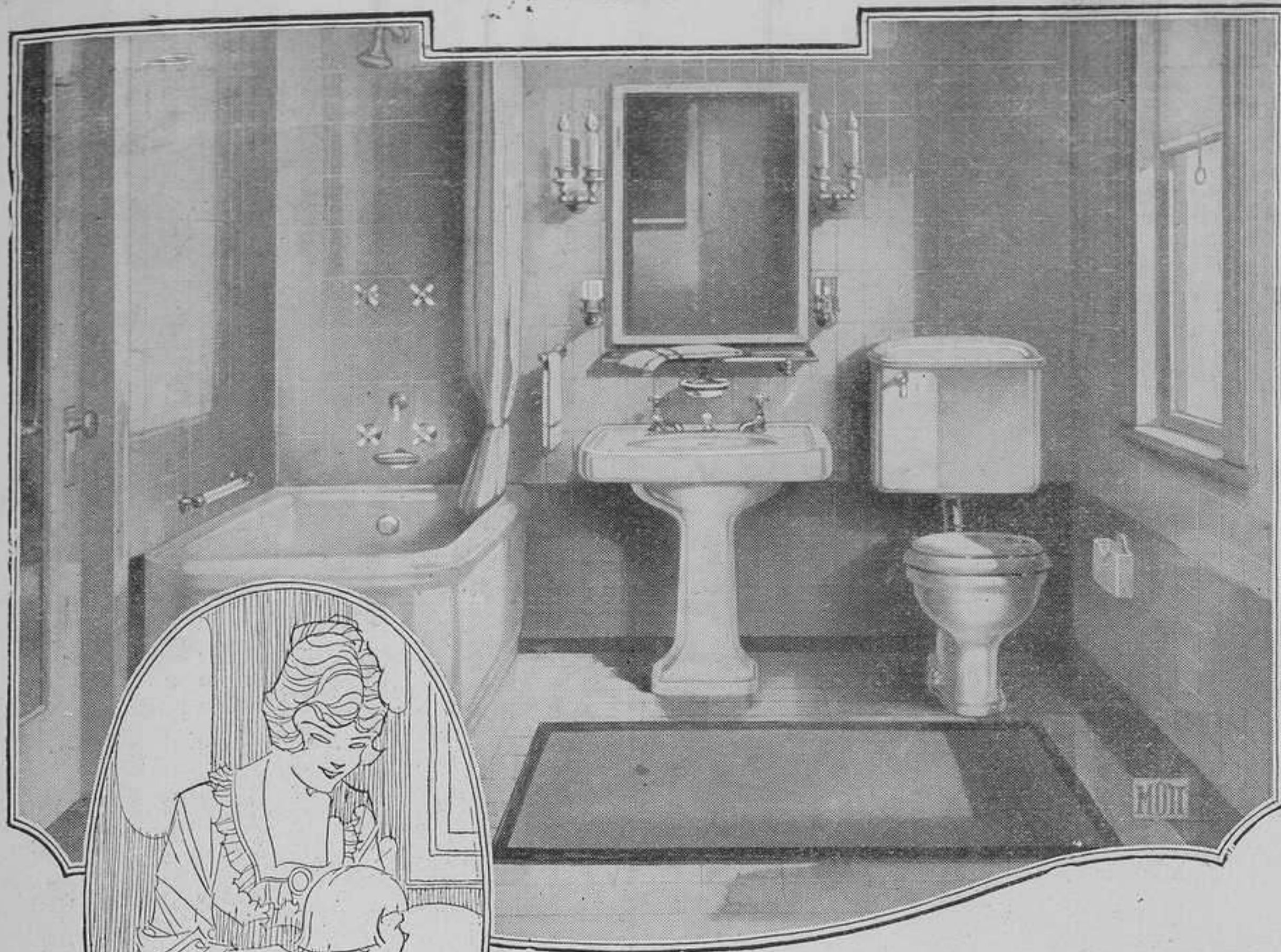
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. 1-1425.

HABANA.



“MOTT”

RECUERDE QUE
ESE ES EL NOM-
BRE QUE DEBE
PEDIR PARA LOS
APARATOS SANI-
TARIOS DE SU
CASA.

ASI TENDRA LO
MEJOR.

MATERIALES DE TODAS CLASES PARA CONSTRUCCION

REPRESENTANTES:

PONS Y CA., S. EN C.
EGIDO 4 Y 6. HABANA.

Botica SAN AGUSTIN

Dr. C. A. Maza

Amargura número 44



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA

IMP. Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA Y CA., MERCADERES 22, HABANA.
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA).